★

LAS AVENTURAS DE

TINTIN

★

EL LOTO AZUL



JUVENTUD

- HERGÉ -

LAS AVENTURAS DE TINTIN

EL LOTO AZUL

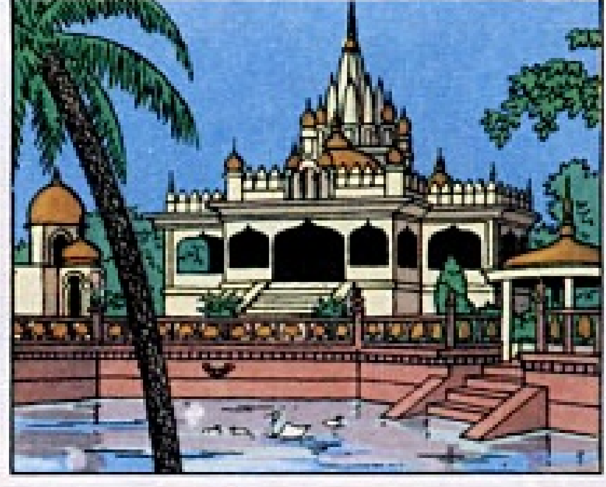


EL LOTO AZUL

藍蓮花

NOTICIAS DE TINTÍN

Todos recordarán la lucha sin cuartel que sostuvo el joven periodista Tintín contra una poderosa banda de traficantes de estupefacientes. Nuestros lectores no habrán olvidado que el joven "globe-trotter", después de múltiples aventuras, consiguió que fueran apresados los principales elementos de la banda, excepto el jefe, que halló muerte al caer por un precipicio. Hacemos notar que ese misterioso personaje no pudo ser identificado, ya que su cuerpo no fue encontrado. Hoy nos enteramos de que el simpático periodista y su perrito siguen disfrutando de un merecido descanso en calidad de huéspedes del Maharadjah de Rawhajpurtalah.













t z c q 15.30
Entrada viajero
mosca merced
cancán cianuro
a lata estera
cubierto chato
sota maza nadar
encuentro tranvía
tela.





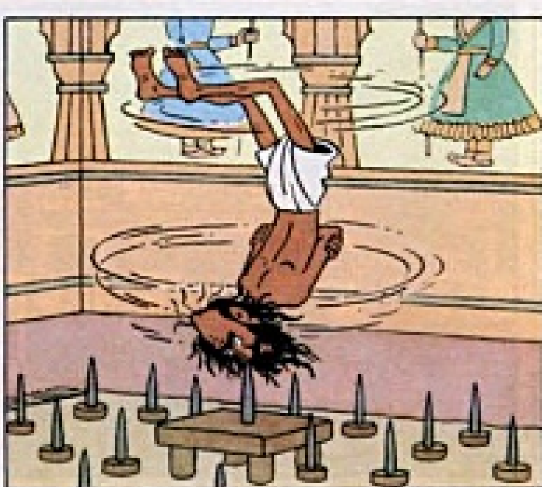



Mi querido amigo, aquí le presento al célebre faquir Cascapinchos, que va a mostrarnos sus proezas más extraordinarias.
¡Ah!, ¿sí? Tengo curiosidad de verle actuar...
A mí los faquires no me gustan nada.





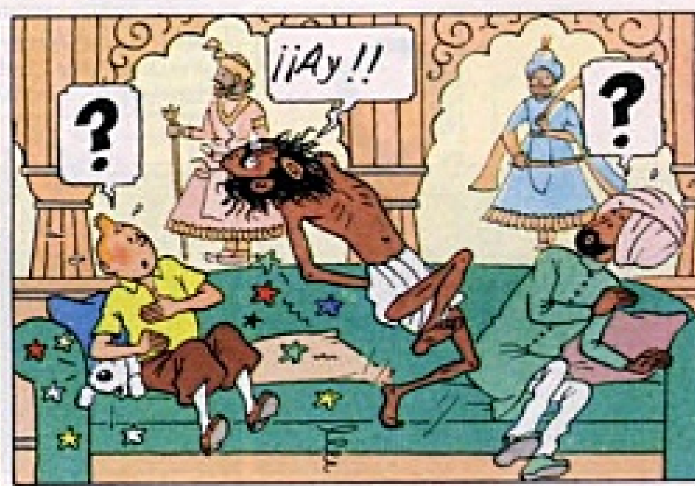





¡Es extraordinario!
¿Verdad que sí?

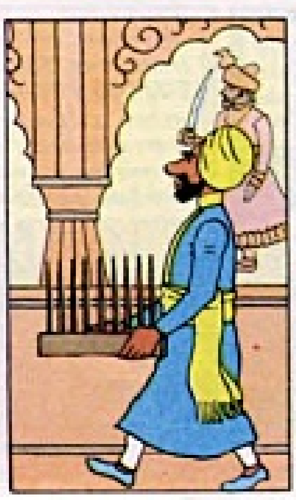

Y ahora, si me lo permiten sus señorías, voy a adivinarles el porvenir.
Sí, sí...


Venga y siéntese aquí.
Gracias.


?
¡¡Ay!!
?


¡Ah, ya! ¡Estos almohadones...!
!


Dispensen, es que tengo la piel tan sensible...



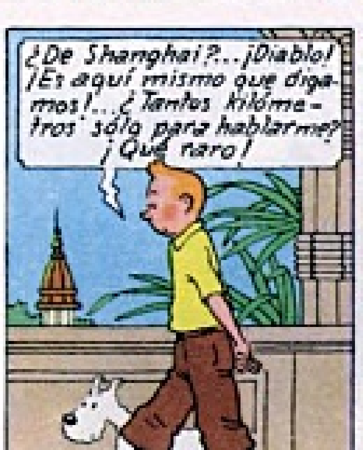

Veo que siente afición a la aventura... Ha atravesado muchas situaciones peligrosas... Pero usted es muy valiente y... ¡Oh! ¡Oh! Esto sí que es enojoso...

Veo a un hombre que es un peligro para usted... Usted le cree muerto, pero está preparando su venganza. Póngase en guardia.



Cuídese, porque veo también a un hombre de tez amarilla y cabello negro... Lleva lentes... Vigile... Le quiere mal.


























¡El faquir, Tintín! El faquir que estaba en la cárcel se ha escapado esta mañana... Acaban de comunicármelo.
Ya lo sabía yo.


¡Mire! El veneno que enloquece.
Guau...
Guau...
¡Por Brahma! ¡Pobre hombre!

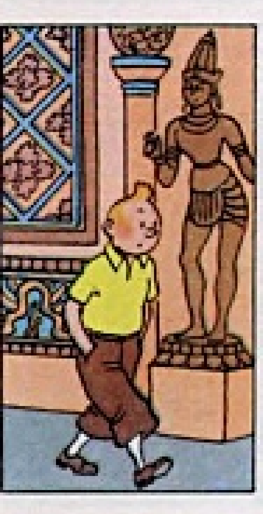

Tengo que salir inmediatamente para China. Este pobre hombre tu
vo el justo tiempo
para
hacerme comprender
que me
esperan en Shanghai.


Vamos, aprisa, prepararemos el equipaje.

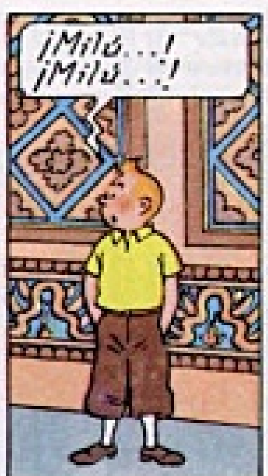



...un hombre peligroso para usted... Le cree usted muerto, pero está preparando su venganza.


¡Bah! ¡Ya lo veremos!




¡Anda! ¿Dónde se habrá metido Milú?


¡Milú...! ¡Milú...!


¡Milú...!
¡MILÚ...!


¡Canastos! ¡A ver si lo han raptado!


¿No habéis visto a Milú?
¿A Milú...? No.


Ustedes busquen por allá, yo iré por este lado.

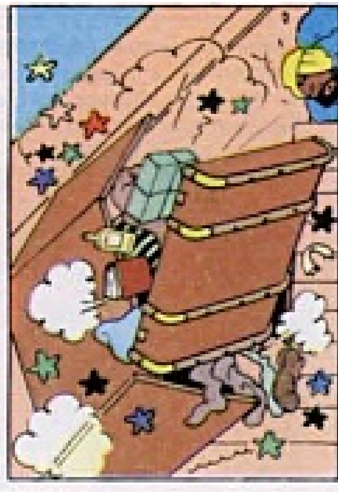

Nada, Sahib.
No lo hemos encontrado.
¡Rayos y truenos! ¡"ellos" lo han raptado...

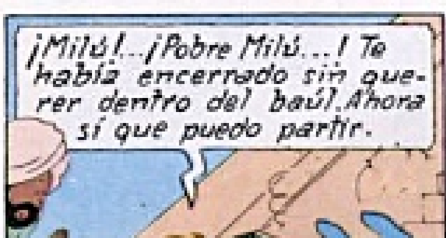

Al cabo de unas horas...
¡Mire! Ya bajan su equipaje. ¿Está decidido a marcharse?
Sí... y no. No puedo irme sin Milú.





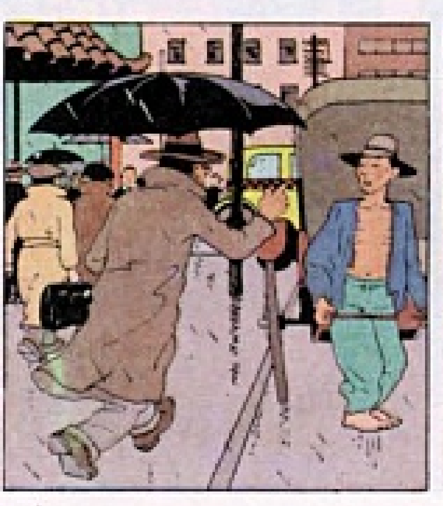


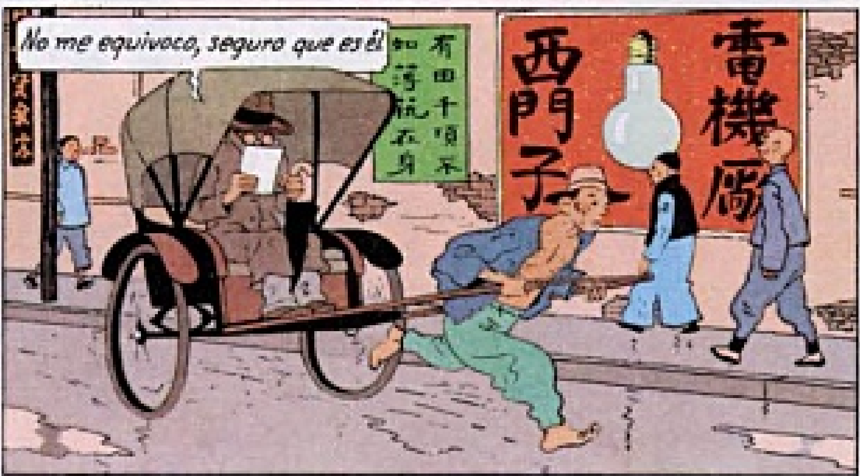


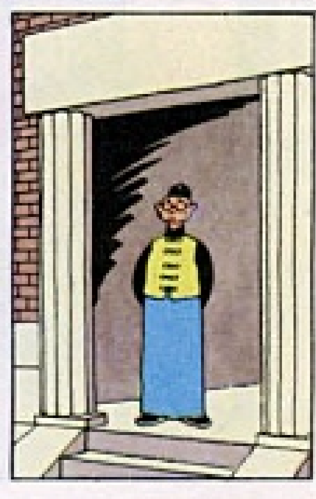




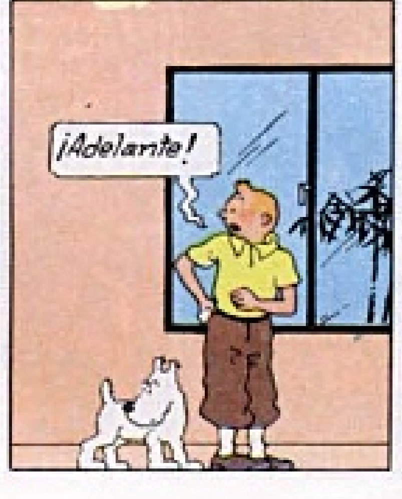










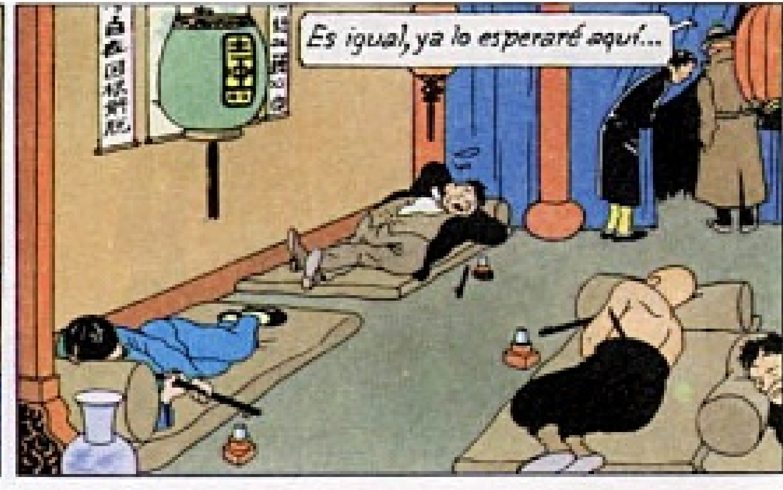




Señor
Me entero, con placer, de vuestra venturosa llegada.
No puedo expresar la alegría que siento pensando que podré contemplar vuestro glorioso y virtuoso rostro.
Esta tarde a las tres tendréis la bondad de permitirme llegar a vuestra presencia.
Su servidor espera respetuoso vuestra contestación.
Mitsuhirato
Calle de la Tranquilidad

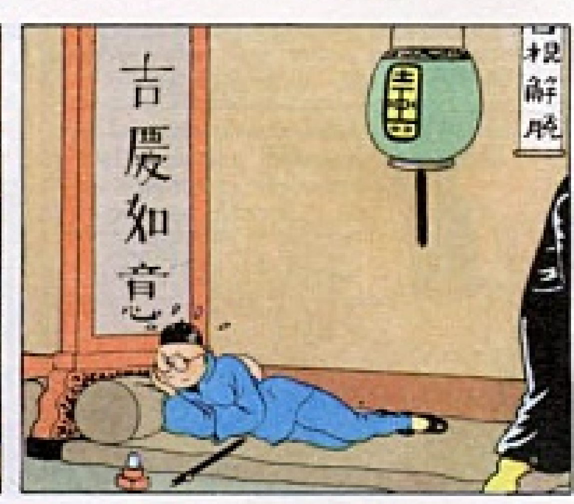

吉慶如意


No, el señor Mitsuhirato no ha llegado todavía, pero no tardará. ¿Quiere hacer el favor de seguirme...?

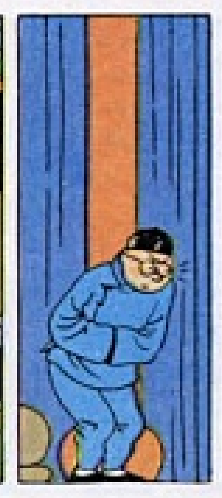

Es igual, ya lo esperaré aquí...


吉慶如意


Buenas noches, patrón. Hay alguien que le está esperando...
Sí, ya lo sé...
!


吉慶如意

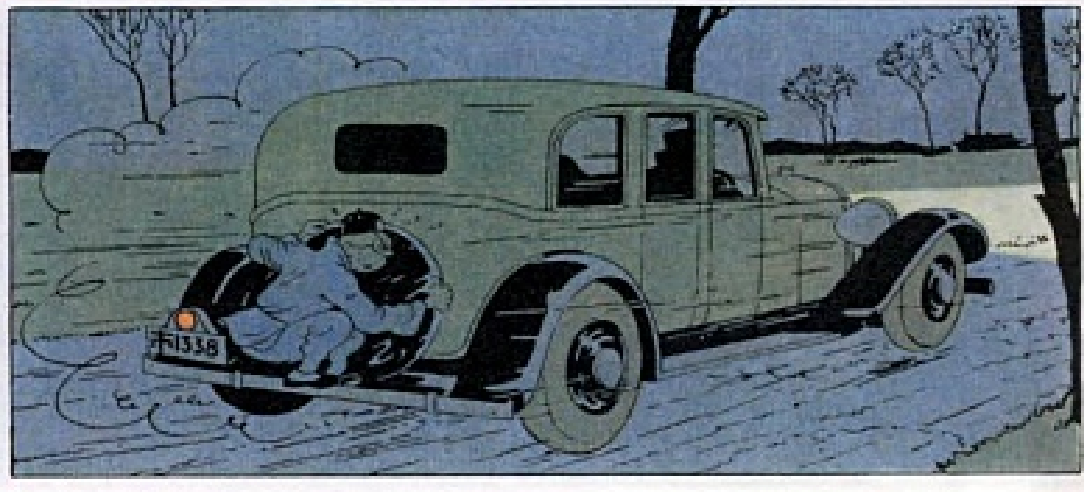





...Tome usted, cinco mil dólares para empezar. Cobrará la misma suma cuando ya esté hecha la cosa. Y no olvide que si canta es hombre muerto... ¿De acuerdo...? Bueno... vamos ahora...


Adiós, patrón...


Suba usted...


1338













¿Por T.S.H....? ¡Vaya, vaya...! ¡Lástima que mi aparato receptor esté en mi maleta, a bordo del RANCHI...! Hubiese podido...





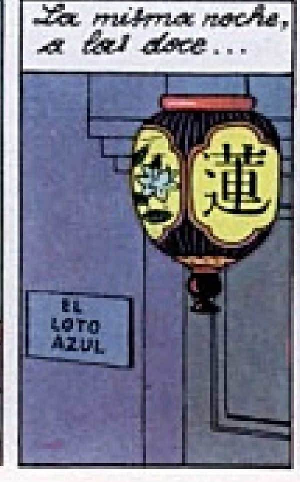




Escalera
tabaco
noticia
cheque
dólar
cena
loco
tolón
agua
zulaque













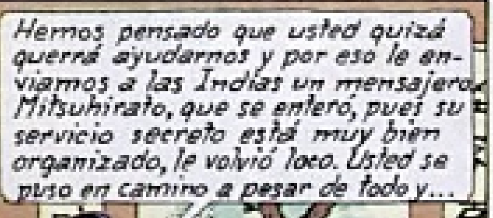




Sí, Excelencia... Todo va bien... ¿Tintín...? En camino hacia las Indias... Un telegrama le llamó desde allí... Redactado por mí, naturalmente... No, no ha sido fácil... Esos pesados HIJOS DEL DRAGÓN querían retenerle... He tenido que emplear todos los medios...



Estoy seguro de que tendré éxito, Excelencia, a condición de que la propaganda esté bien hecha... ¿Lo será...? Muy bien... Hasta pronto, Excelencia...













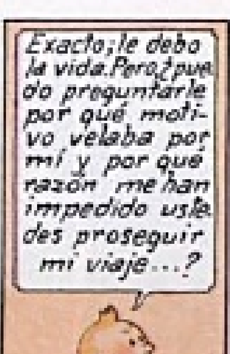












Claro, debo pedirle perdón por este rapto, pero el telegrama que le llamaba a las Indias era falso. Mi hijo debía decírselo la noche que le vio, y pedirle que prolongase su estancia en Shanghai. Pero, ¡ay!, no pudo hacerlo y embarcó usted. Es necesario que se quede en China...







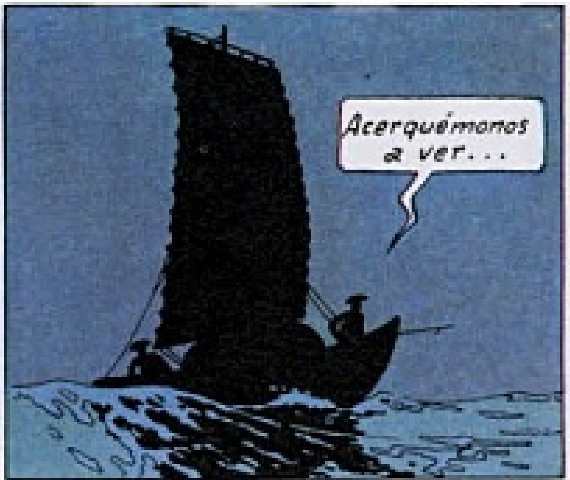









¿Has visto...? ¡Han dado la señal...!

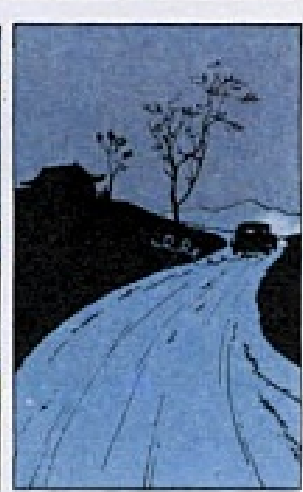

Acerquémonos a ver...


Aquí están las cajas...


Ya está ahí de vuelta el sampán...








A la mañana siguiente...


¿Entiendes algo de esto, Milú..? Ayer tarde estábamos a bordo del RANCHI, rumbo a Bombay, y esta mañana, en esta habitación...


Por cierto, ¿dónde estamos, en realidad...?


Pronto lo veremos..


¡Ah!, aquí hay alguien que quizá nos lo va a aclarar...

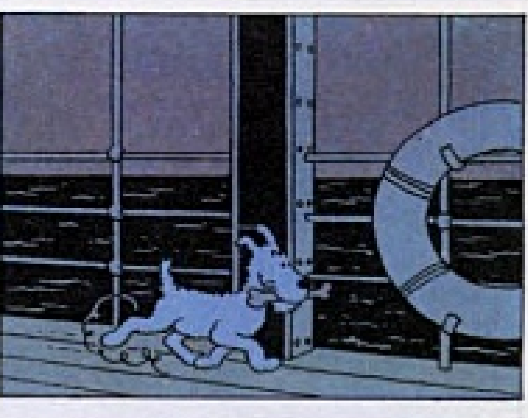
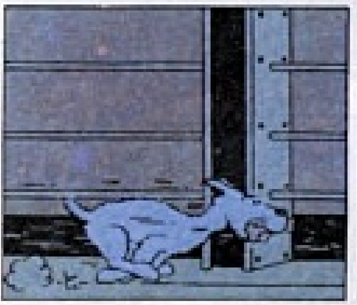

Por favor, caballero...

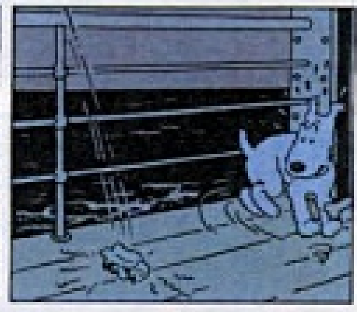
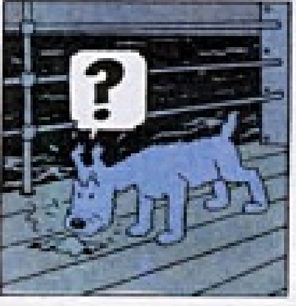
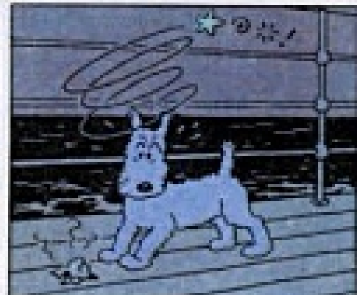

¡EL LOCO DE SHANGHAI...!

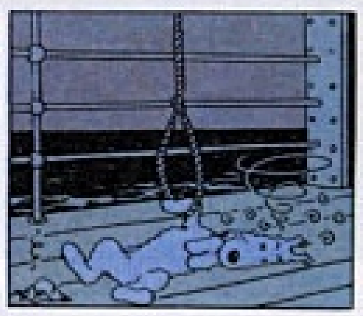

¿Ha encontrado usted el camino...? ¿No...? ¡Bien, entonces voy a cortarle la cabeza!
¿Otra vez...?

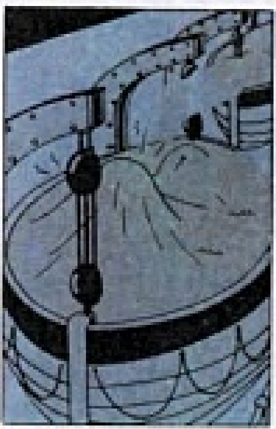

Por la noche...
Milú, ¿vienes a dar un paseíto por cubierta...?
Bueno, iré dentro de un momentito...


!


¡Ya está! ¿No habrás puesto demasiado cloroformo...?




Trae un trapo empapado de cloroformo...


?






¡Ya está...!
¡Venga...!

PLUF



¡Vamos, no tema, que sólo se trata de cortarle la cabeza!
¡Un loco!


ZZUUIIT

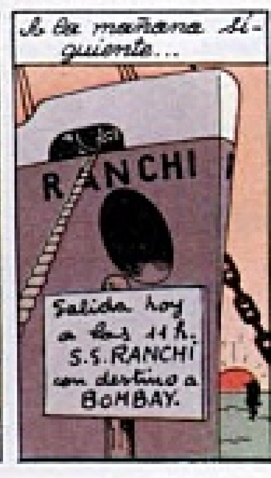

Será cosa de un momento, ya verá...




¡Me lo temía...!¡Lleva una señal en el cuello...!¡Otra vez la flechita envenenada con radjaidjah...!¿Qué hacer con este pobre hombre...?


Señor policía, he encontrado un loco.¿Puede hacerse cargo de él...?


Bueno. Él se encargará de cuidarlo. Pero estoy igual que antes, y mañana me voy...


A la mañana siguiente...
RANCHI
Salida hoy a las 11 h. S.S. RANCHI con destino a BOMBAY.

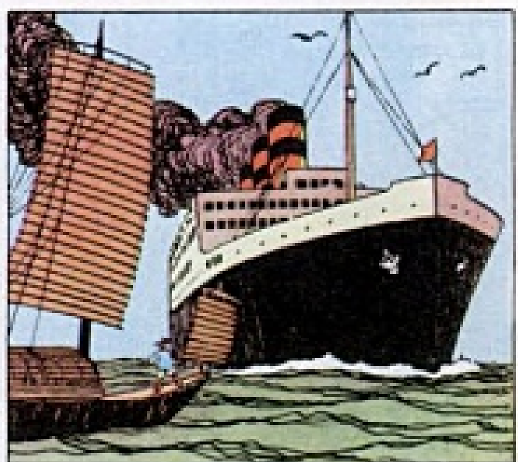

¡Señor Tintín!
¡Vaya, señor Mitsuhirato...!


Me he enterado de su partida y he venido a decirle adiós, deseándole un viaje tranquilo...
Muy agradecido. Yo también le digo adiós...


Bueno, hay que decir que he averiguado poca cosa en Shanghai...


TUUUUT


¿Ves a ese chico acodado a la barandilla...?¡Ése es...!
Entendido.




¡Qué raro...!
Nadie acude...


Es igual; entraré...


¿No hay nadie...?


!


¿Fue usted quien me citó aquí...?


Perdone..., señor, ¿fue usted quien...?


Oiga, señor, ¿es usted sordo...?


¿O bien se está burlando de mí...?


Bueno..., si no tiene nada que decirme, me marcho...


¿Va a decirme por qué me hizo venir..., sí o no...?


Qué mirada tan extraña...


¡No hay nada que hacer..! Decididamente, será mejor que me vaya...


¡Espere, no se vaya...!

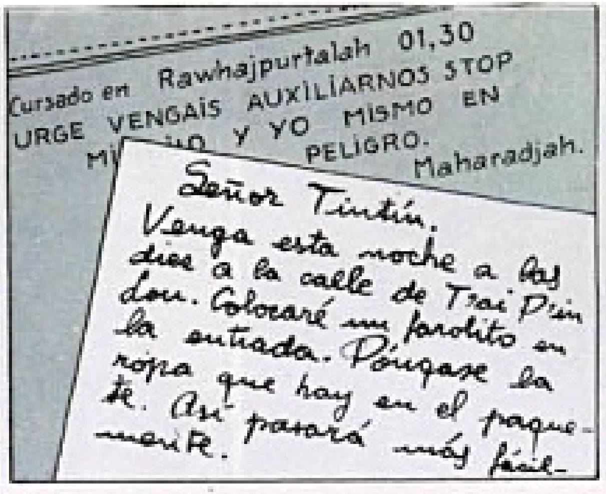

¡Ya era hora...!
Voy a decirle algo...


Lao-Tzeu dijo: "Se tiene que hallar el camino". Yo ya lo he hallado. Así que ahora es preciso que usted lo encuentre también...
¡Ah!, ¿sí...?


Primeramente le cortaré la cabeza. ¡Después conocerá la verdad!
?


Han tenido que reconocer que yo era inocente. Lástima que hayan dejado escapar a mi agresor...


Un telegrama para usted, señor Tintín, y un paquete con una carta...


Cursado en Rawhajpurtalah 01,30
URGE VENGAIS AUXILIARNOS STOP
Y YO MISMO EN
PELIGRO.
Maharadjah.
Señor Tintín.
Venga esta noche a las
diez a la calle de Tai Pin
Lou. Colocaré un farolito en
la entrada. Póngase la
ropa que hay en el paque-
te. Así pasará más fácil-
mente.

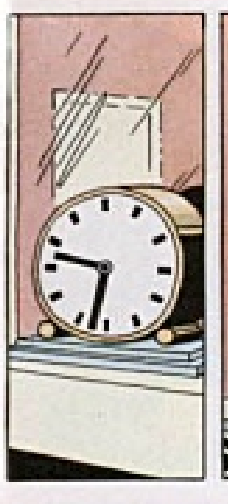

¡Qué misterioso es todo esto!... ¿Qué querrán ahora?..


!


¿Estará envenenado?... ¡No, gracias a Dios! El corazón late aún. Duerme. ¿Lo habrán narcotizado?

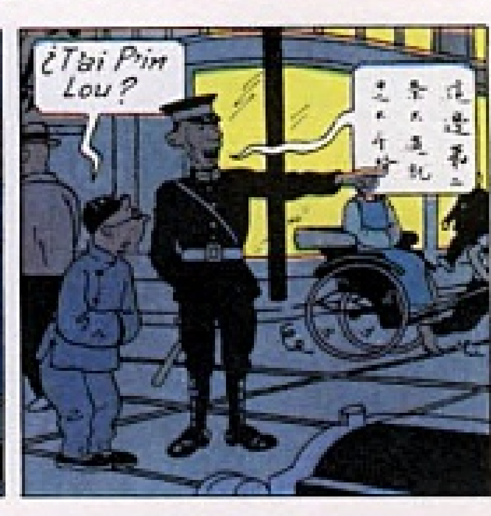

¡El té...! Debe de haber bebido té del que se derramó por el suelo. Pero... pero...


PAM
¡Pero entonces aquel tiro fue providencial...! Yo también iba a beber ese té.




Duerme, querido Milú, y no te preocupes si regreso muy tarde.




¿Tai Pin Lou?



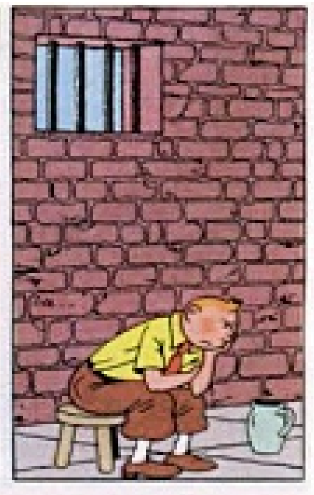

Es aquí... ¡El sitio no es muy tranquilizador que digamos.




Pero no le di-
go...
Y nosotros decir tú estáte
tranquilo.


Al día siguiente
¿Oiga, Gibbons? ¿Sa-
bes tu Quijote en
miniatura?... Sí... Que
ya lo tengo pescado.
Lo ha traído esta no-
che una patrulla.

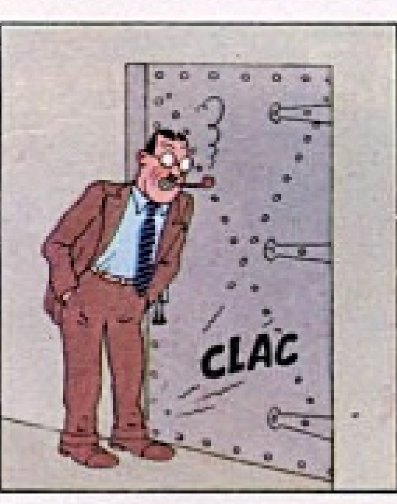

¡Magnífico!... ¿Y qué
vas a hacer?... ¡Como!
¿Soltarlo?... ¡Ja, ja, já!
Eres un buen amigo.
Gracias, adiós.




Oigan, el hombrecillo que trajeron anoche dejó
sin sentido a uno de los suyos. Yo de ustedes
le daría una paliza...
Very well,
Sir...!


CLIC
CLAC

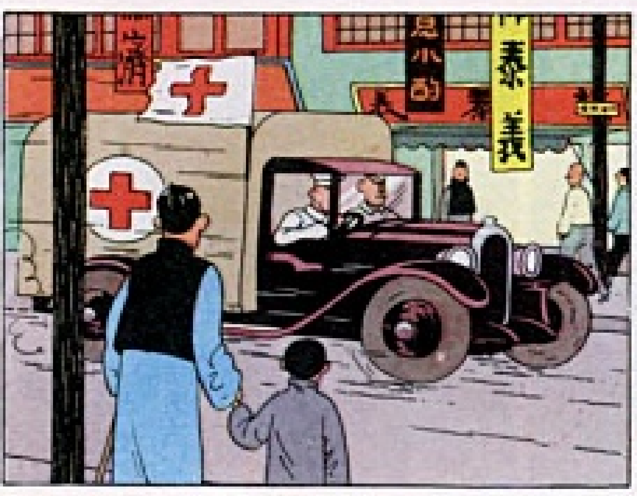


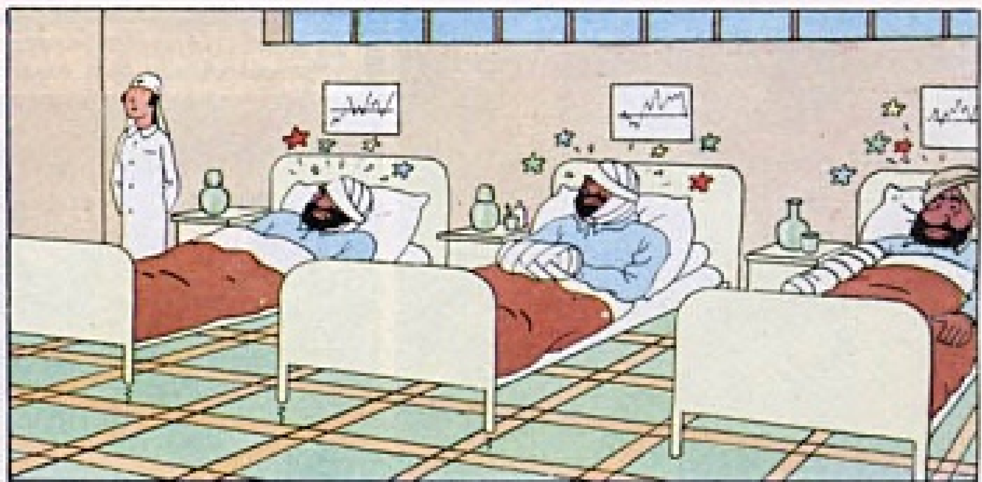

CLAC


A ver si le dan de-
masiado...
BUUM
DZING
BANG
BUUM


¿Qué? ¿Una
ambulancia?...
¿Para la cár-
cel?... Bien,
ahora se la en-
vío.





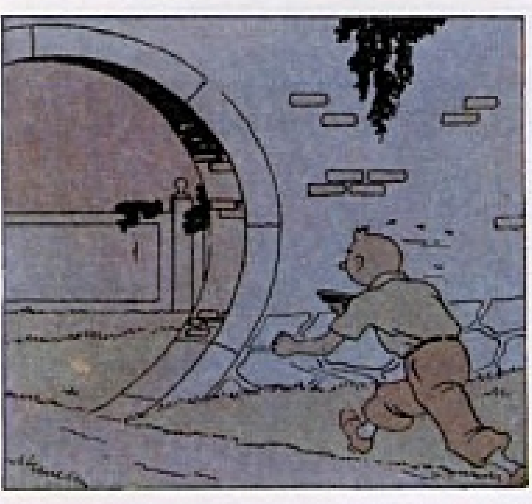







PAM



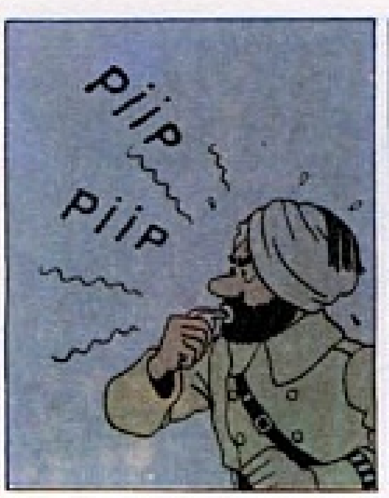



Los tiros venían de este lado.


PAM



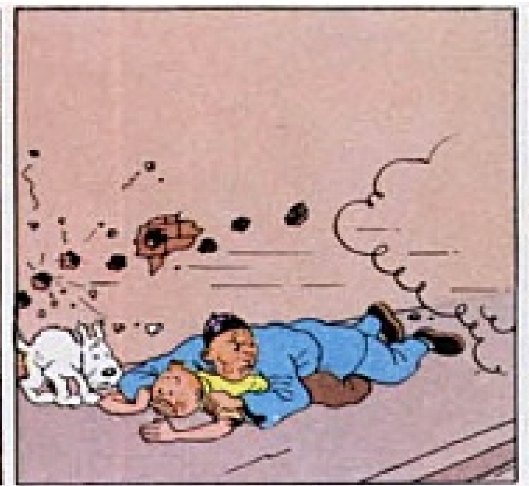

PIIPP
Mientras no alerte a nadie con su silbato de alarma ...


PIIP
PIIP

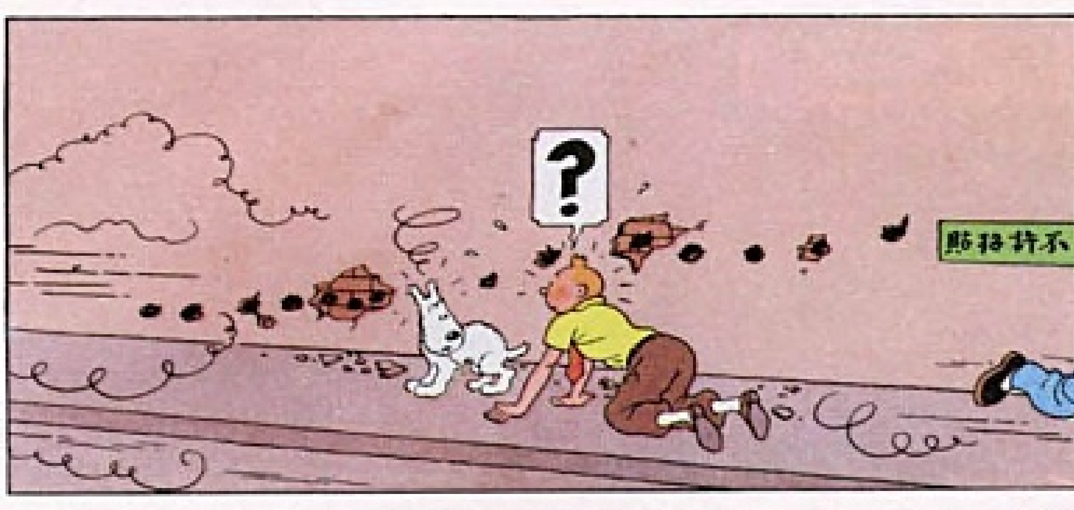

Hurry up, boys!
PIIPPIP


祥泰義
STOP!
!


!




¡Mala pata!...¡fallé!


?


Bueno, ¿qué es lo que ha pasado?


Pensándolo bien, el que me ha asaltado me salvó la vida.






Un té nos quitará el susto.






¿Me dejarás un poco de té para mí, Tintín?


PAM


MITSUHIR
¡Gracias, señor! Gracias por haberme protegido.

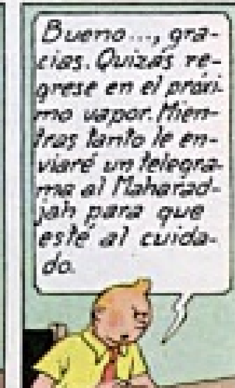

UHIRATO


El señor Tintín...
Hágale pasar.


Mi querido señor, debe usted regresar cuanto antes a la India. El Mahāradjah de Rawhajpurtalah está en gran peligro. Yo os había mandado un mensajero chino para pediros que velarais por él. ¿No lo habéis visto?
Sí. Pero fue alcanzado por una flechita envenenada y sólo tuvo tiempo de decir dos palabras: vuestro nombre y Shanghai... Luego perdió la razón.


¡Qué malvados! ¡No se arredran ante ningún crimen! Creedme, no debisteis separaros del Mahadjah. ¡Quién sabe lo que ellos estarán prepando durante vuestra ausencia!


¿Quién son "ellos"?
Perdone, pero no puedo decir más; mi propia vida peligraría... Por favor, hágame caso y regrese a la India.


Bueno..., gracias. Quizás regrese en el próximo vapor. Mientras tanto le enviaré un telegrama al Maharadjah para que esté al cuidado.


Excelente idea... ¡Ah!, se me olvidaba... No confíe en nadie aquí, y menos en los chinos. Su vida pende de un hilo.
¿Cómo sabe usted todo esto?...

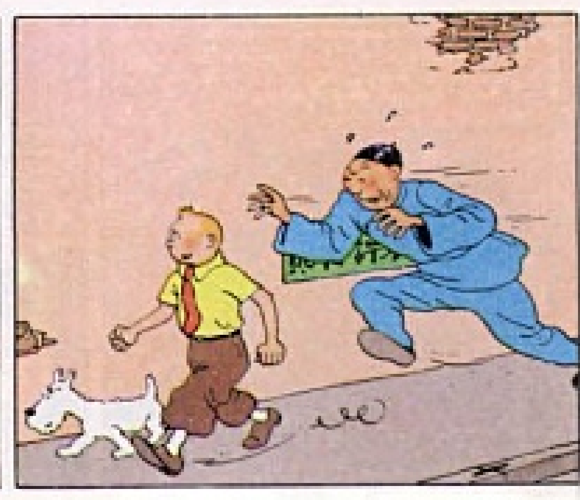

Un verdadero japonés siempre lo sabe todo, caballero.

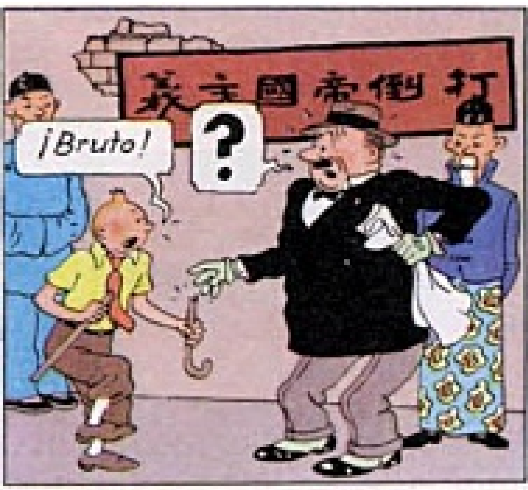

HIRATO






¡Vaya..., me he despistado...!
Este barrio no me hace gracia.




¡Bruto!
?


¡Especie de mirlo blanco! ¿Por qué me impide castigar a uno de esos cabezotas?
¡Su conducta es indigna de un caballero, señor!


¡Se acordará de mí..., menudencia! Ya lo verá.
¡Guau! ¡Guau!


OCCIDENTAL PRIVATE CLUB


¡Aquí viene el amigo Gibbons!..
¡Chico, qué mala cara traes!
¿Mala cara? Hay de qué. Figúrate que un jovencito blanco, un europeo...


se ha permitido intervenir a favor de un culi que me había empujado, a quien iba yo a dar su merecido. ¡Mira que impedirme a mí que le pegase a un culi...! ¿No es intolerable?


¿Adónde iremos a parar si no podemos inculcarles a esos salvajes de amarillos algunas nociones de urbanidad...? Te digo que da asco intentar civilizar un poco a esos bárbaros. ¿Es que no tenemos algunos derechos sobre ellos, nosotros que les traemos los adelantos...


...de nuestra civilización occidental...?


Nuestra bella civilización occidental, que...


¡Lo has hecho expresamente, asqueroso chino! ¡Ya te enseñaré yo a respetar a un hombre de raza blanca!


¿Qué estaba yo diciendo? ¡Ah!, sí... de nuestra bella civilización occidental...
Escucha, amigo...


Procuraré averiguar el nombre del joven exaltado que tuvo la osadía de darte una lección. Como soy el jefe de la policía de la concesión internacional, no me será difícil. Yo sí que le daré a ese pequeño Don Quijote una lección que no olvidará fácilmente.


Perfecto. Tenga la bondad de decirle al mensajero que su amo es demasiado amable. Que no se moleste. Iré yo mismo a visitarle.


¿Cómo se habrá enterado de que estoy aquí ese señor Mitsuhirato? Un señor de una cortesía refinada, muy requetefino, desde luego.
Di, Tintín, ¿tú crees que los japoneses son buenos?


A casa de Mitsuhirato; calle de la Tranquilidad.


得罪! 先生!




¡Imbécil...! ¡Sucio chi- no...! ¿Cómo te atreviste a atrope- llar a un blanco?


¿Está bien decidido?
Sí, no tema, que todo irá bien. Además, le tendré al corriente.




Y ahora, ¿cómo me las arreglaré para entrar en la ciudad?
Te digo, Tintín, que eso es una locura...


¿Cómo...?¿Todavía no le han prendido?¡Mil millones de samurais!¡Pues bien, doblaré la prima...!Ofrezco 10.000 yens a quien le captu- re.


Me notifican que el nuevo general pasará revista aquí esta mañana. Cuiden, señores, de que todo esté impecable: uniformes, aspecto, locales, etc.


¡Presenten... armas!

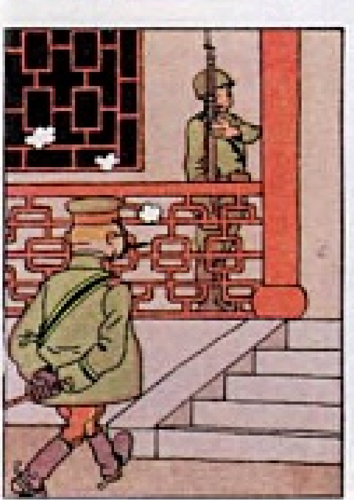





?
Sí, mi general, no tuve tiempo de afeitarme esta mañana.


¿Cuatro días de arresto...? Bien, mi general.






¿Ese papel?... Ha volado ahora mismo, mi general... Perdone.
?


¿Cuatro días de arresto? Pero, mi general, si es un papel que...

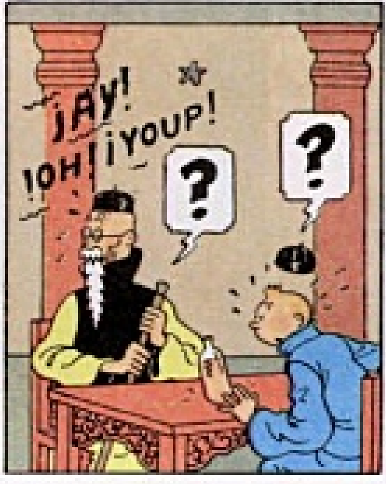

¿Ocho días...? Yo... Bien, mi general.


¡Gracias a Dios que ya está aquí! Ya creí que no le volvería a ver!


¡Nos ha mentido! No se ha hallado rastro de Tintín. Manténgase a nuestra disposición. ¡No se juega con la autoridad militar, sépalo usted!
Pero... pero... yo...

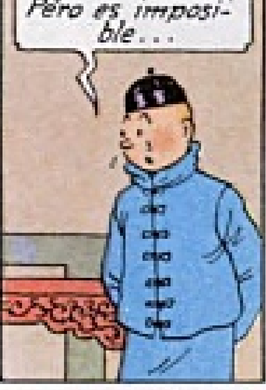

¡En cuanto salga de aquí, ese pequeño demonio ya verá quién soy yo!

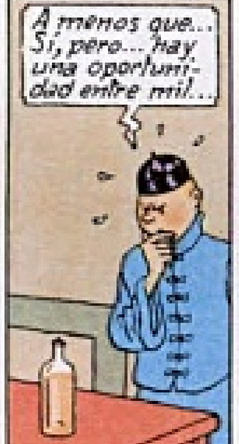

¡Así que éste es el misterioso veneno que ha causado ya tantos estragos!... ¡Y pensar que, si no hubiese sido por su criado, yo habría sido una de sus víctimas!


¡AY!
¡OH! ¡YOUP!
?
?


¡Nuestro hijo tiene otra nueva crisis de locura, Wang! ¡Por favor, probad de apaciguarle!


¡Pobre, pobre mamá...!


¡Quién pudiera devolverle a su hijo la razón...! Pero es imposible...


A menos que... Sí, pero... hay una oportunidad entre mil...


Y para eso tendría que volver a atravesar las líneas japonesas.


¡Valor, señora! Mañana por la mañana iré a Shanghai y haré analizar el veneno que ha hecho perder la razón a vuestro hijo. ¡Quién sabe si se le podrá curar!


A la mañana siguiente:

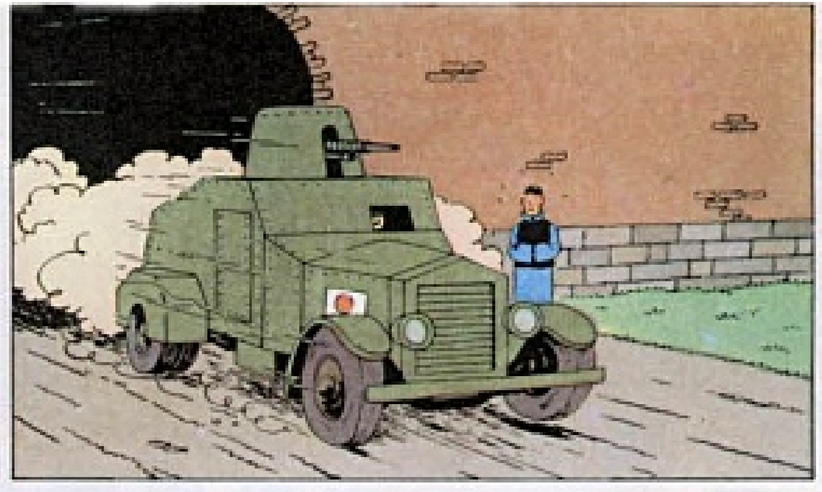

Tiemblo por usted. ¿Olvida que han puesto precio a su cabeza...?
No tema. Si puedo llegar a la concesión internacional, estoy salvado.

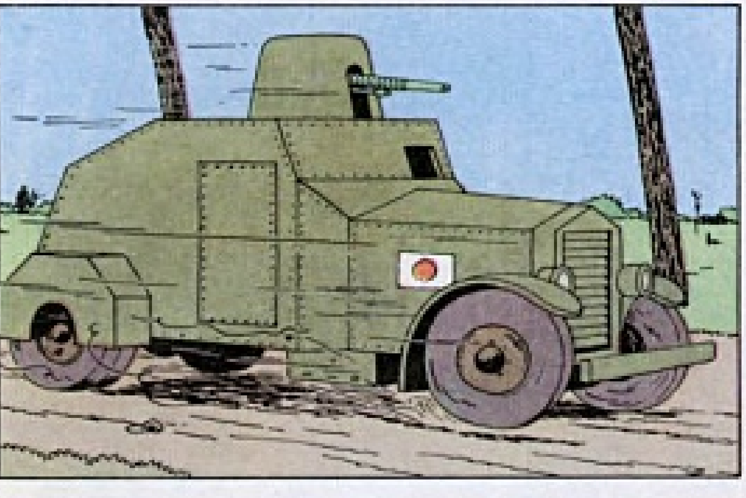
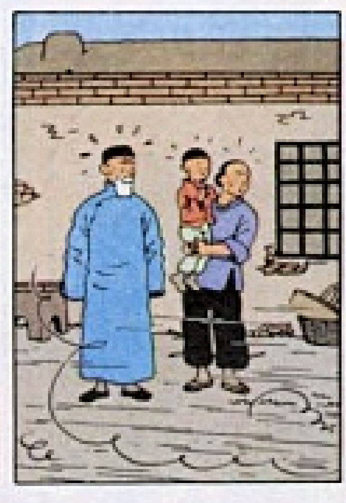

¿Oiga?... Sí, soy yo. ¿Con quién hablo?...


Aquí Dawson, jefe de policía de la concesión internacional. Un tal Gibbons está prisionero ahí, ¿verdad? Sí, es un rico industrial americano. Sí, les aconsejo que le pongan en libertad. Podría crearles dificultades, ¿comprenden?

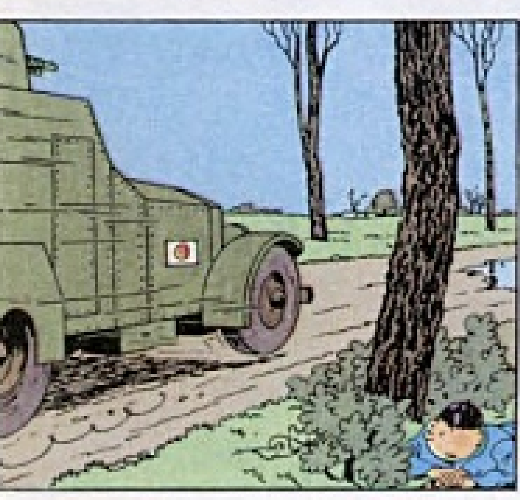
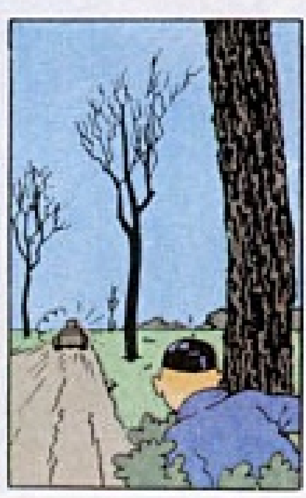

Sea, pero con una condición. Buscamos a un espía europeo, un joven llamado Tintín. Si busca refugio en la concesión internacional, ustedes nos lo entregarán.


De acuerdo, comandante, puede usted contar conmigo.


¿Está usted seguro de lo que está diciendo?
Totalmente seguro, comandante. Le he visto igual que le veo a usted.


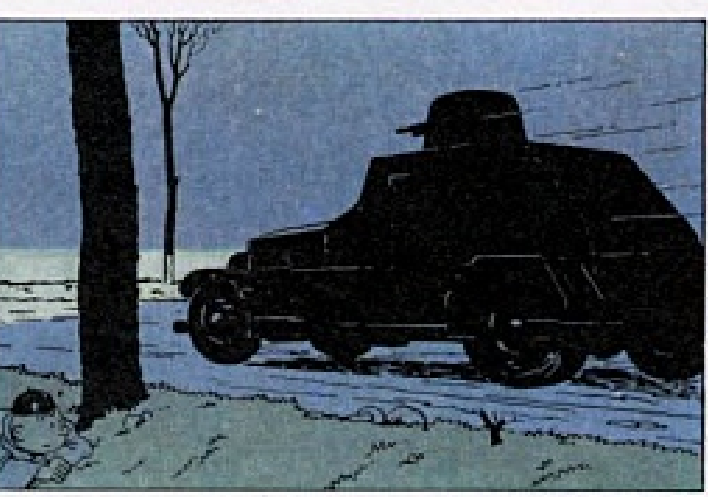
Si andamos de prisa llegaremos esta misma noche a casa del señor Wang...



?

Hice bien en esconderme, pero he de vigilar para cuando vuelva.



¡Cuidado, que viene el auto blindado...!



No lo hemos encontrado, comandante. No es posible que haya huido por esa carretera...


¡Escóndete...! ¡Aprisa!


¿Oiga? ¡Sí...! ¿Todavía no lo han encontrado? ¡Búsquenlo mejor, caramba! Es imposible que haya podido franquear las puertas de la ciudad.


¡Gracias!

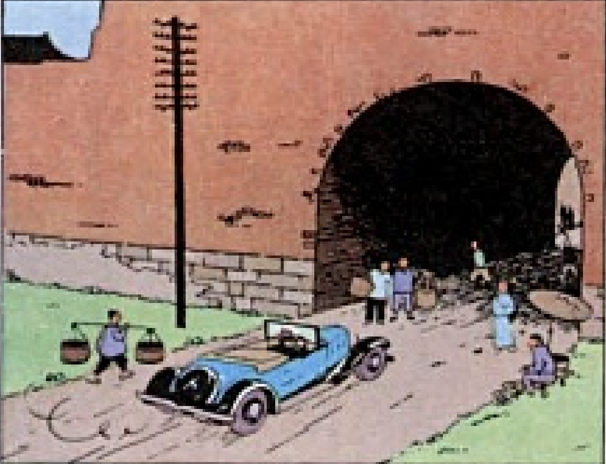

Nunca olvidaré que me has salvado la vida.
No me des las gracias. Tú ayudaste a mi hermano, que tiraba de una rikisha, contra un diablo extranjero.


¡Qué buen hombre!




¡Mil truenos! Si es Tintín, el que me impidió que le pegase a un culí!

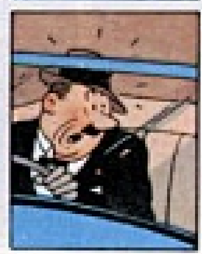

¿Qué hará por aquí vestido de chino? ¡Qué raro...! ¡Ay, si lo hubiese visto antes...!












5.000 YENS
DE
RECOMPENSA
TINTIN


¡Lléveme en seguida a ver a su comandante...! Yo sé dónde está Tintín.


¡Demasiado tarde...! ¡Los japoneses vigilan todas las puertas. Ya no podré pasar...


¿Cómo lo haré para salir de la ciudad?


?


Han puesto precio a tu cabeza, ¿verdad?..


¡Mil millones de samurais, no era radjaidjah lo que le he inyectado...!


Tchang, a quien vos habíais encargado que vigilase la casa de Mitsuhirato, acaba de llegar, venerable...
¡Que venga en seguida!


Estaba escondido en la otra habitación. He cambiado el radjaidjah por agua y os traigo el verdadero veneno. También arreglé su puñal y su pistola...


¡Ya lo encontraré, no puede andar lejos...!


¡Allí está...!




!


?


¡Juraría que mi browning estaba cargada...! ¡Por suerte aún me queda el puñal...!




¡Maldición, la hoja era de latón...!
!
!


¿Y esto...? También será latón, ¿verdad?


Una hora después...
Comandante, ¡soy un súbdito japonés...! ¡Un joven europeo, un espía al servicio de los chinos, ha intentado asesinarme...! ¡Se llama Tintín...!




Y ahora hemos de regresar a casa del señor Wang...

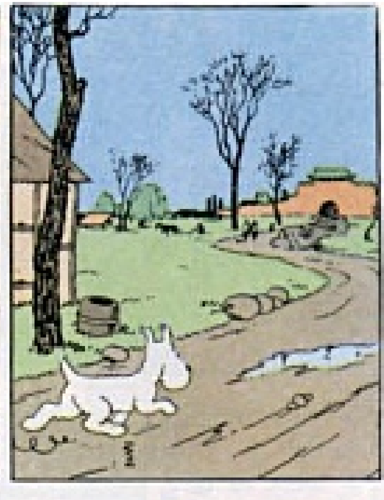

5.000 YENS
DE
RECOMPENSA
TINTIN
ESPÍA
!


¡No hay que perder ni un minuto si quiero salir de la ciudad...!


¡Tintín está contento...!


¡Adiós...! ¡Y buen viaje...!


¡Olé...! ¡Olé...! ¡Tralalalá...!










Todavía no ha regresado Tintín...


¡TINTÍN...!


¡Guau, guau!


Taratabum Taratata ¡Bum! ¡Bum! ¡Bum!
¡Pero si está borracho...!


¡RRRRRRRRRRRRRR...! ¡Cuidado, que viene un avión...!
¡O se ha vuelto loco...!


¡Derecha, derecha, izquierda, izquierda...!


¡Mi querido Milú! ¿Creías que había perdido la razón...?
?

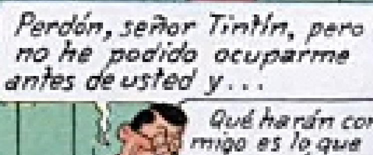

Lo que no entiendo es el porqué no la he perdido..., pues me ha puesto una inyección...







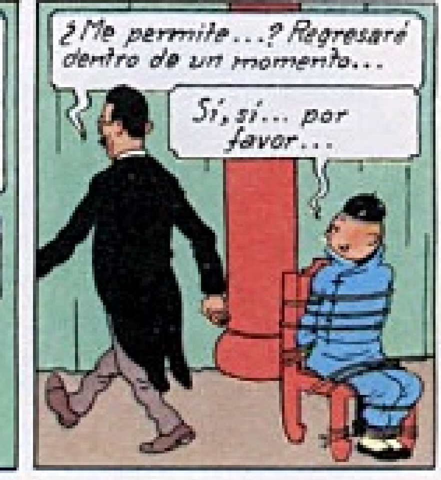


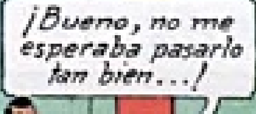
























Tengo que encontrar a Tintín como sea...!











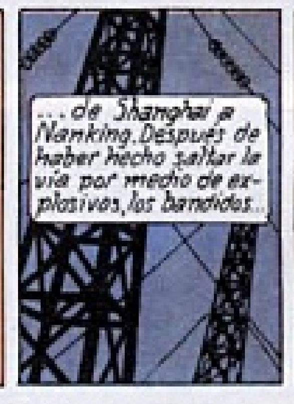


Ministerio de la Guerra, Tokio. Stop. Bandidos chinos han saboteado la vía férrea...











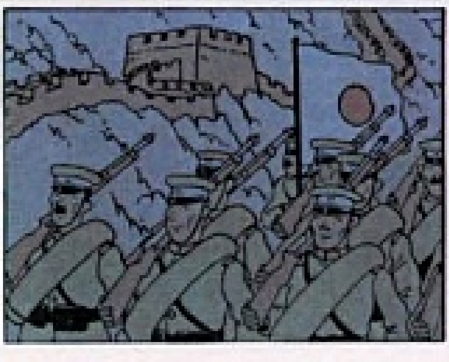
... algunos han resultado muertos al intentar defenderse.











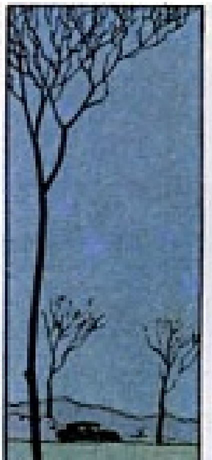












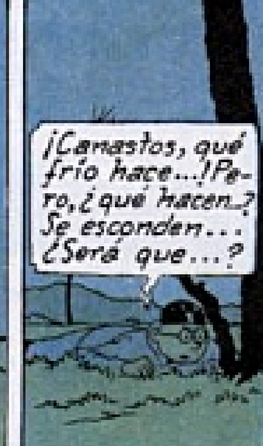

¿Tiene todo lo necesario?
¡Cuidado, ya hemos llegado...!



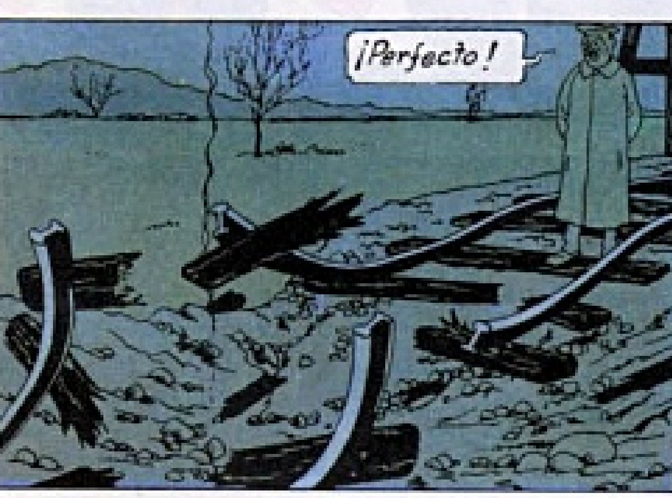

Y ahora, a trabajar...






¡Canastos, qué frío hace...! Pero, ¿qué hacen...? Se esconden... ¿Será que...?




¡Perfecto!


¿Oiga...? ¿Oiga...? ¿Estación de Cheng Fu...? Los bandidos chinos han saboteado la vía férrea... Sí... sí... En el kilómetro 125.

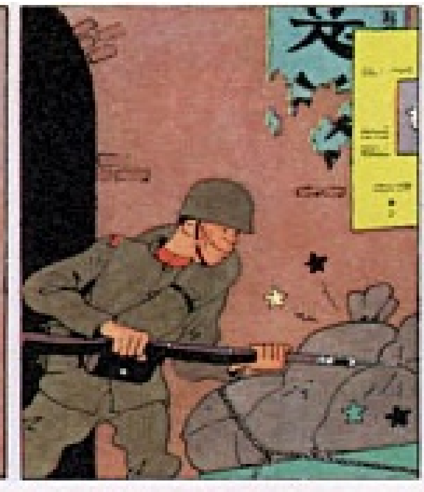

¡Ay, ay, ay! Me estoy helando...

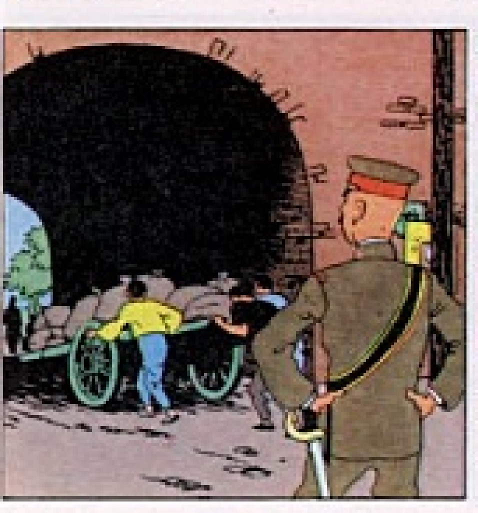

¡...CHUMMM!
!
?

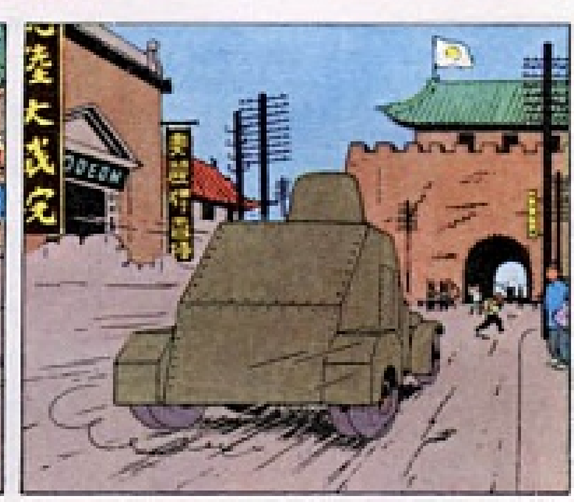

¡Mire...! ¡Allí...! ¡Hay alguien que nos ha estado espiando...!


PAM


¡Un momento... ¿Qué hay en esos sacos?
Arroz, mi teniente.

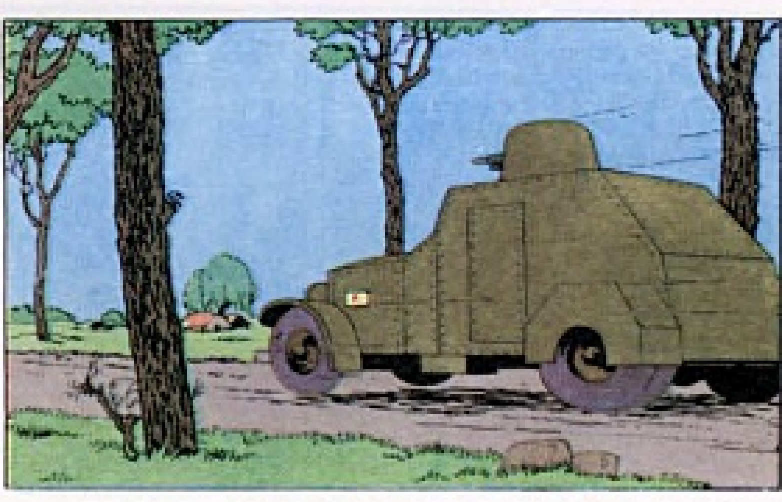
¡Vamos a ver! ¡Claven la bayoneta en todos esos sacos!


Ya está, mi comandante.
Bueno... ¡Pasen!




¿Ha visto pasar una carreta cargada de sacos y tirada por tres chinos?
Sí que la he visto. ¿Por qué?

¡Truenos! ¡Se la han pegado, teniente! ¡Tintín estaba escondido en uno de los sacos!
!

¡Pues sí que estoy arreglado...! Pero... ¡si pincharon todos los sacos...! ¡No hay quien lo entienda!


¡Mi sargento, el centinela de guardia de los autos blindados ha desaparecido!





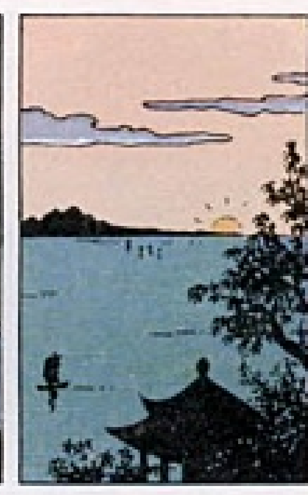


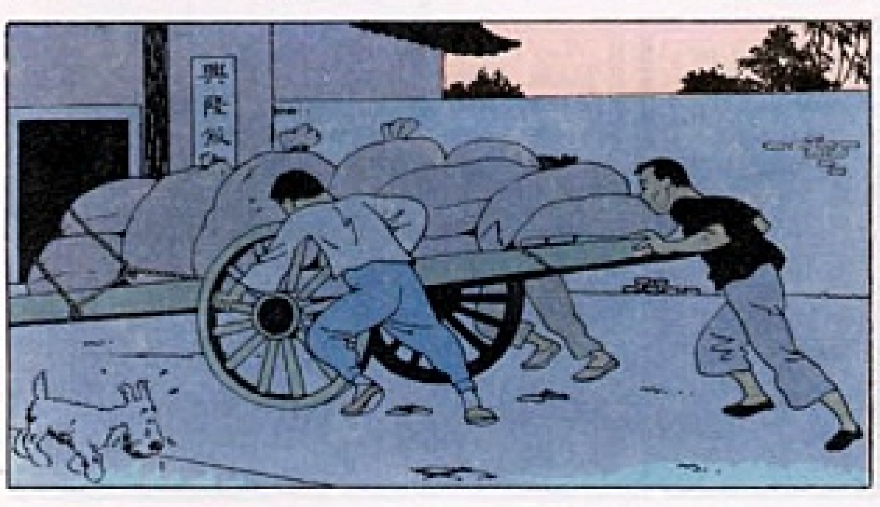





Sí. En mi casa... Está al lado de la casa donde estaba prisionero. En cuanto supe su condena alquilé esta casa y aproveché los tres días que le pasearon para cavar el subterráneo.

Ahora tiene que huir de la ciudad, pues mañana de madrugada darán la alarma. ¡Ah, ya estás aquí! ¿Todo está a punto?
Sí...





¿Que ha desaparecido?... ¿El prisionero ha desaparecido...? ¡Valiente imbécil! ¡Cuando uno guarda a alguien, no le deja escapar! ¿Y el comandante? ¿Qué dirá el comandante...?



¡Es usted un imbécil, comandante! ¡Cuando se vigila a un prisionero así, deben de tomarse precauciones. ¡Ante todo, que la cosa no trascienda!





¡Refuercen la vigilancia en las puertas! ¡No ha de salir de la ciudad y ponernos en ridículo!





Después de esto, ya no
puedo hacerme ilusio-
nes acerca de la suerte
que me espera.



















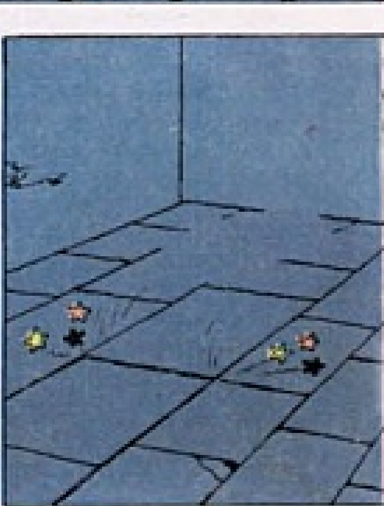




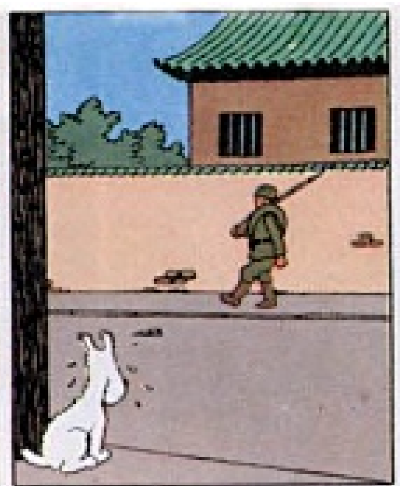








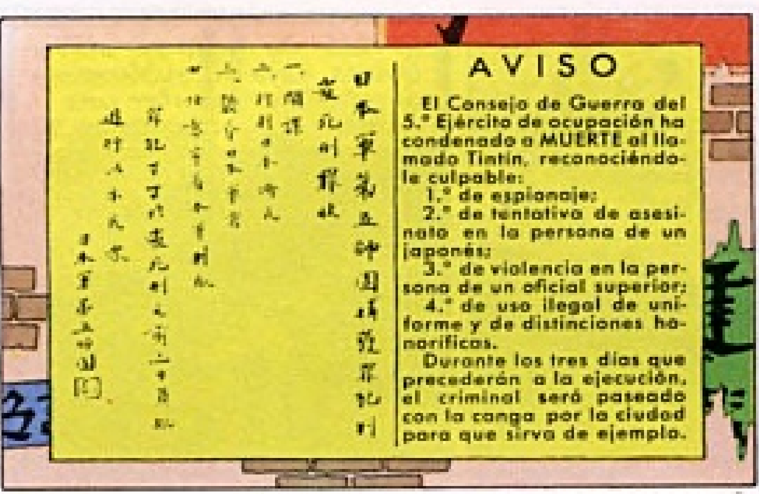




Sí...¿Que Tintín está preso...?¿Su proceso comenzará mañana...?¿Que durará dos días...?Está bien.



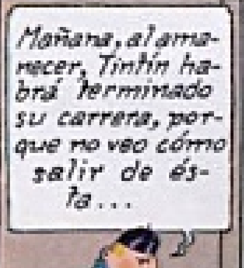




AVISO

El Consejo de Guerra del 5.° Ejército de ocupación ha condenado a MUERTE al llamado Tintin, reconociéndole culpable:
1.° de espionaje;
2.° de tentativa de asesinato en la persona de un japonés;
3.° de violencia en la persona de un oficial superior;
4.° de uso ilegal de uniforme y de distinciones honoríficas.
Durante los tres días que precederán a la ejecución, el criminal será paseado con la canga por la ciudad para que sirva de ejemplo.













Mi querido amigo Tintín, vengo a verle en plan de amigo... No, no es broma, vengo a ofrecerle la libertad.

¿De veras?

Sí, pero... con dos condiciones: primera, que os encarguéis de nuestro servicio de contraespionaje; segunda, que me digáis dónde está el veneno que me robasteis...



Nada más. Aquí tengo 10.000 dólares. Si acepta mi proposición, le hago escapar esta noche y le entrego este dinero.











Mi buen Tchen:
Me han raptado unos bandidos que exigen un rescate de 50.000 dólares para ponerme en libertad.
Sobre todo que no los busque la policía, por que si los molestan me matarán.
Hay que depositar el rescate antes de quince días frente al viejo templo que está a una hora de camino de Hau-Kou, en la orilla derecha del Yang-Tsé-Kiang. Como no poseo esa suma...









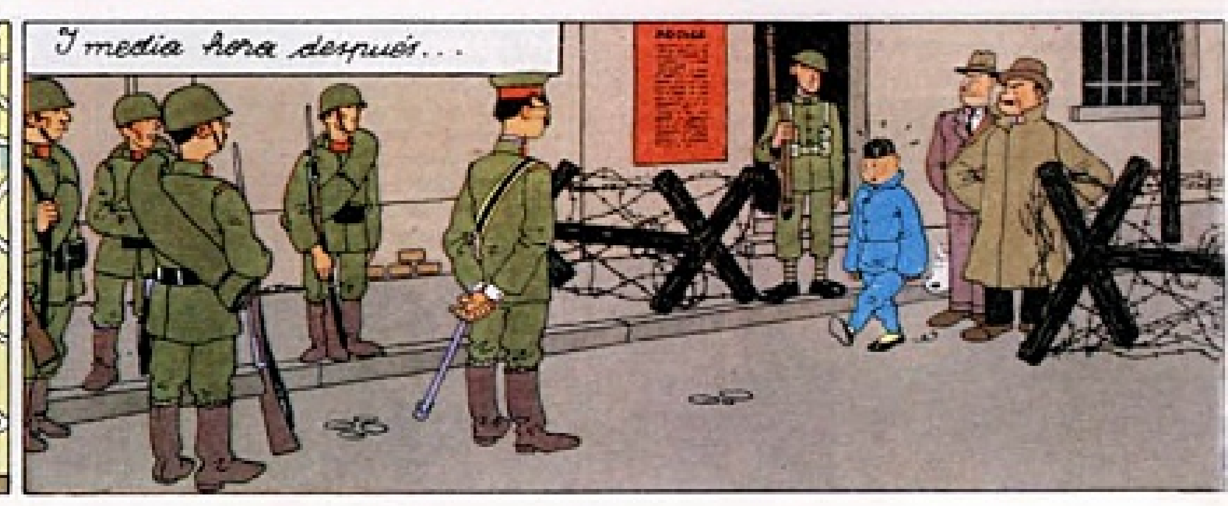




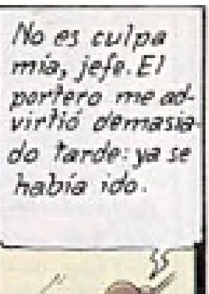


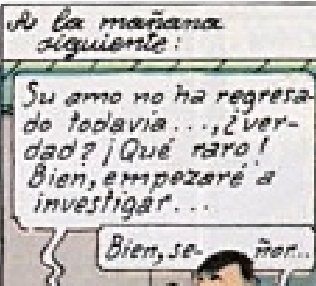
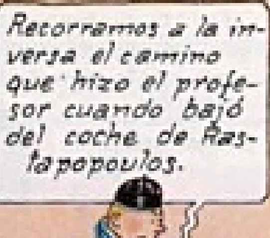




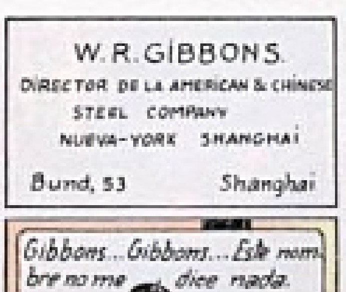




¿Diga...? Sí. ¡Soy yo...! ¿Qué hay...? ¡Truenos! ¿Y no le ha detenido...? ¡Triple cretino!

No es culpa mía, jefe. El portero me advirtió demasiado tarde: ya se había ido.


A la mañana siguiente:
Su amo no ha regresado todavía..., ¿verdad? ¡Qué raro! Bien, empezaré a investigar...
Bien, se- ñor...

Recorramos a la inversa el camino que hizo el profesor cuando bajó del coche de Rastapopoulos.

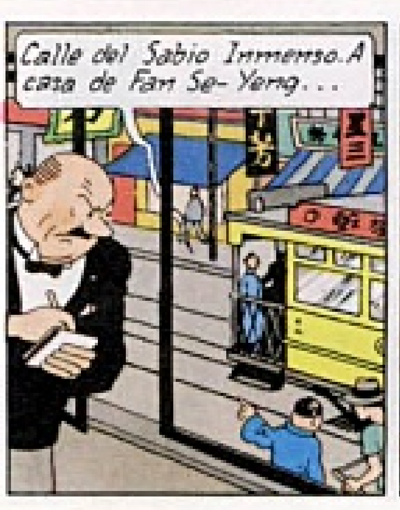

¡Oh!, una mancha de aceite. Un auto ha estado parado aquí. Estoy seguro de que esperaban al sabio, y que le han raptado.

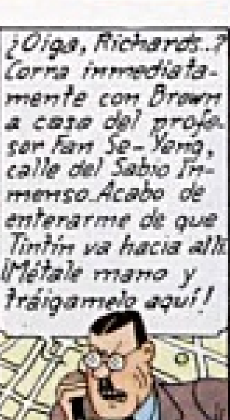
¡Oh!
¡Guau!

W. R. GIBBONS.
DIRECTOR DE LA AMERICAN & CHINESE STEEL COMPANY
NUEVA-YORK SHANGHAI
Bund, 53 Shanghai
Gibbons... Gibbons... Este nombre no me dice nada.

No ha querido dar su nombre, Sir, pero ha dicho que le molestaría sólo un instante.
Bueno, que entre.

¿Me hace usted el favor de pasar, caballero...?

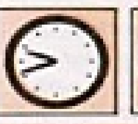
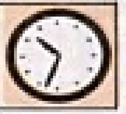
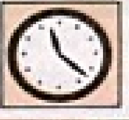

Pues, vena usted: Esta tarjeta es suya, ¿verdad? La encontré en la calle del Sabio Inmenso, cerca de la casa del profesor Fan Se-Yeng, que ha desaparecido esta noche.
¿Desaparecido? Yo lo ignoraba... claro. ¡Qué raro! Le vi en casa de unos amigos ayer noche y allí le di esta tarjeta.

¡Parecía muy turbado...!

Calle del Sabio Inmenso. A casa de Fan Se-Yeng...

Oiga... Oiga... De prisa. Póngame con el jefe de policía.

¿Oiga, Richards..? Corra inmediatamente con Brown a casa del profesor Fan Se-Yeng, calle del Sabio Inmenso. Acabo de enterarme de que Tintín va hacia allí. ¡Métale mano y tráigamelo aquí!


A casa de Fan Se-Yeng. ¡Al trote!...
POLICÍA

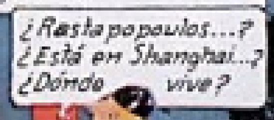



¿Está el señor Fan Se-Yeng?
Mi venerable maestro no ha regresado todavía, pero no puede tardar. ¿Quiere usted esperarle...?






Mi corazón está inquieto. Mi venerable maestro dijo que regresaría hacia las diez, y han dado ya las doce.
¿Le dijo adónde iba?...

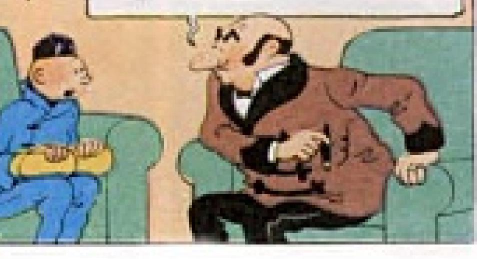
Sí. A una recepción que daba en su honor su amigo el señor Liou Ju-Lin. Calle de la Montaña Púrpura.
Bueno, iré a ver...



¿Cómo? ¿Mi venerable amigo no ha regresado a su casa...? ¡Qué raro! Se fue hacia las diez en compañía de uno de nuestros invitados, el señor Rastapopoulos.
¿Rastapopoulos...? ¿Está en Shanghai...? ¿Dónde vive?

¡Al Palace, rápido!

¡Entre!

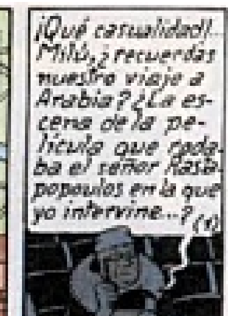
¿Cómo está usted, señor Rastapopoulos...?
¡Tintín!... ¡Qué sorpresa tan agradable!

Acabo de hablar con el señor Liou, que me ha dicho haberle visto salir a eso de las diez con el profesor Fan Se-Yeng. ¿Es así?
Sí, así es. Acompañé al profesor en coche y le dejé en la esquina de la calle del Sabio Inmemo, donde tiene su propiedad. ¿Por qué me lo pregunta...?

El profesor Fan Se-Yeng no ha llegado a su casa todavía.
¿Que no ha llegado a su casa...? ¡Pero si le dejé a cien metros de la puerta...!





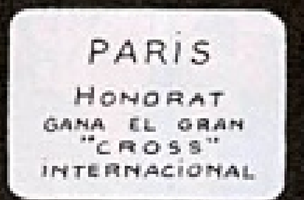


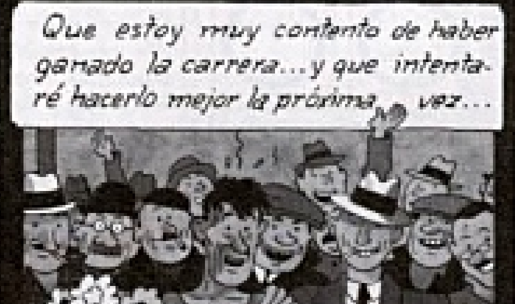




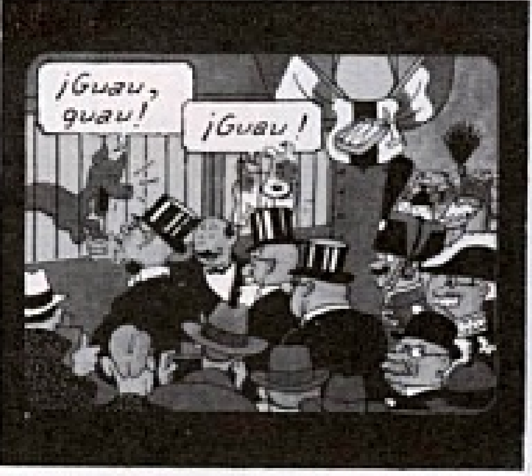














El profesor Fan Se-Yeng, célebre por sus notables escritos sobre la locura, acaba de llegar a Shanghai, después de un viaje de estudios por América. Aquí le vemos en su jardín, disfrutando de un bien ganado descanso.









(1) Ver LOS CIGARROS DEL FARAÓN

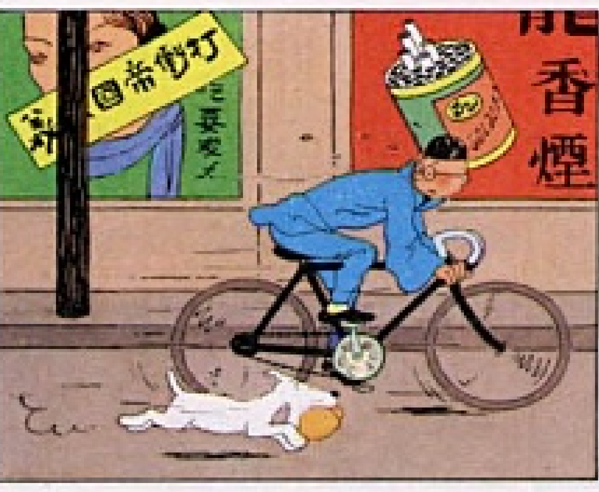

¡Oh!


?
?

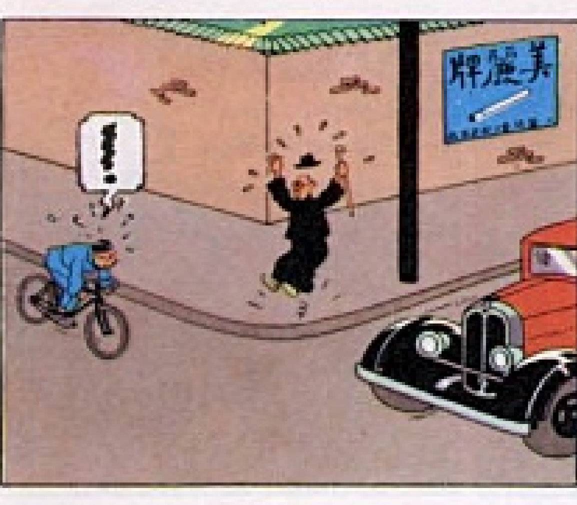


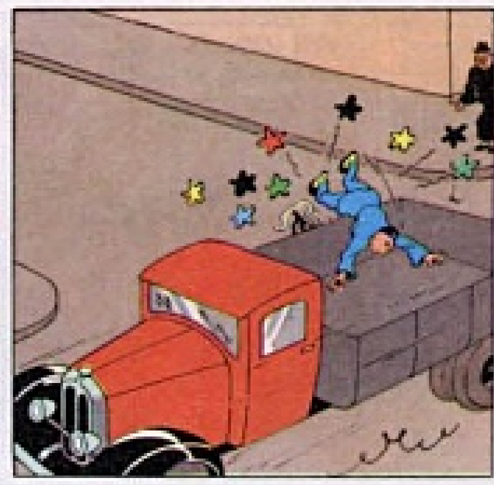

¡Stop!

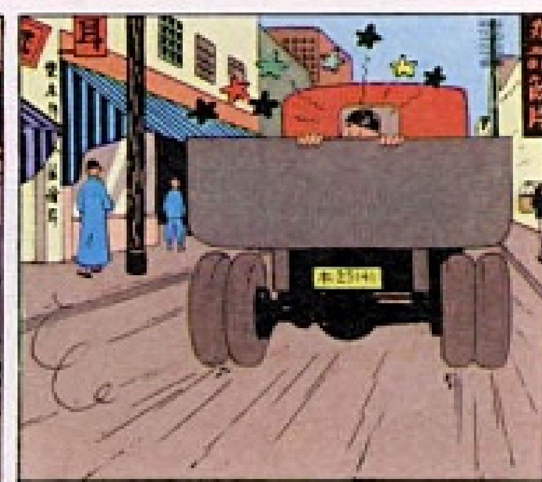

¡Por allí! Aquel chico que se escapa en bicicleta...




O.K. Le alcanzaremos en dos minutos...








¡Ánimo, Milú!... En cuanto el camión disminuya la marcha, saltaré.






CINEMA


THE



¡Vaya! ¡Es un encanto nuestro nuevo general...!

Mi comandante, hay un hombrecillo que se empeña en veros. Pretende ser él el general.
Tráigalo, que ya lo arreglaré.

Pero... pero... si el general acaba de salir...
Pues yo le digo, ¡repámpanos!, que soy el general Haranochi. He sido atacado en la carretera por un joven chino que me ha quitado el uniforme.


¿No se ve a nadie? Bien.

Entonces, adelante...

a las dos...

¡A la una...

y a las tres...!

Ahora devolveremos la libertad a nuestra barriga postiza... ¿Contento, Milú?

Y ahora, volando a la concesión internacional.

Bien, ya estamos llegando.

¡Alto...! ¡Sus documentos de identidad...

No los llevo encima, lo siento... Pero me llamo Tintín, y...
¡Sorry! Imposible.

¡Pero míreme...! Ya ve que soy europeo...
Imposible.

¿Qué pasa...?
Este chico no tiene documentos, Sir.
¿Me permite...?

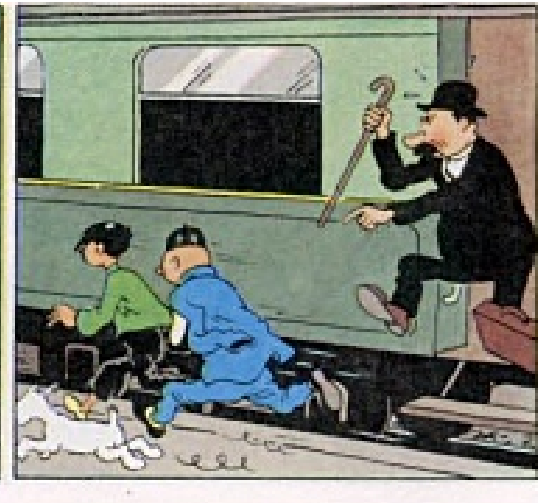
Es inútil insistir, my boy. Es imprescindible llevar los documentos en regla para entrar en la concesión.

¿Qué haré? ¡Dios mío! ¡Una patrulla japonesa...! Tengo que entrar como sea; si no...





!
!
!







Yo iba detrás... Le vi tropezar con aquella maleta y caer contra el andén. ¡Es un estúpido acciden- te...!



¡Ah! ¡Ya vuelve en sí!



¡TINTÍN...!



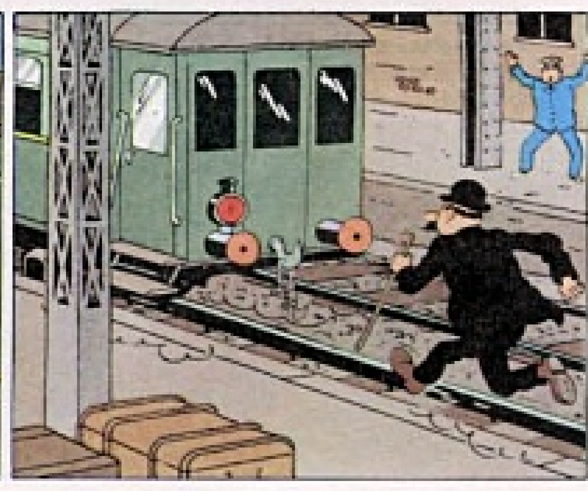
¿Qué dices? Tintín, ¿dónde...?
¡En el andén... esperando el tren!



¡Mecachis...! ¡Ya se va el tren de Shanghai...!



¡Ay! ¡Por allí viene el otro! ¡Ojalá no nos alcance...!









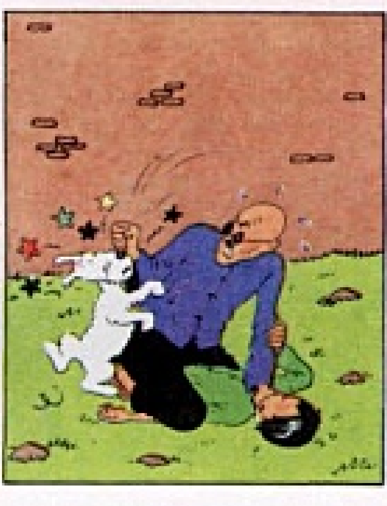
Iba a alcanzarlo, pero no vi que se terminaba el andén...
Sólo podemos hacer una cosa: Telegrafiar a Shanghai para que lo detengan al bajar del tren.















Sí. Le tiene a usted miedo... Usted posee el veneno de radjaidjah... y teme que si usted encuentra a Fan Se-Yeng, él llegue a descubrir el contraveneno. Por eso ha hecho raptar al profesor...

¡Ah, es él! Entonces, la carta en la que Fan Se-Yeng acusa a unos bandidos chinos...

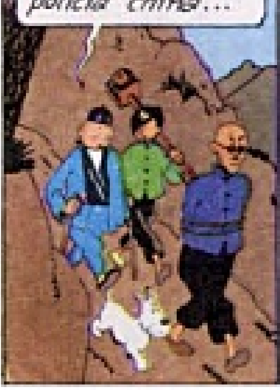






Está bien. Bajaremos a Hou-Kou... No será grave, ¿verdad, Tchang..?

No, gracias al cielo: la bala sólo ha rozado el hombro...



Bien, ya está bajo llave... Y ahora... ya que Mitsuhirato no viene a nosotros... ¡iremos nosotros a Mitsuhirato! ¿Qué te parece...?

¡De acuerdo!








¡Canastos! Las comunicaciones telegráficas con Shanghai están averiadas a causa de las inundaciones...
Regresemos a Shanghai en busca de nuevas órdenes...

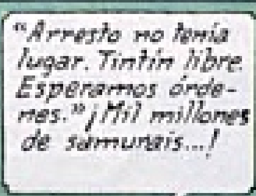

¡Se acerca la tormenta...! Sería más prudente bajar...
Tienes razón, Tchang...




Mientras tanto, en Hou-Kou...




Éste es el mensajero que yo esperaba. Seguramente me anunciará que Tintín ya está detenido.


"Arresto no tenía lugar. Tintín libre. Esperamos órdenes." ¡Mil millones de samurais...!




¡Terminemos de una vez! A grandes males, grandes remedios. "¡Que desaparezca!" Bastan estas dos palabras...




¿No encuentras indignante tener que viajar así toda la noche?
¡Todo por culpa de ese dichoso comisario!


A la mañana siguiente...
Mira el viejo templo...


A este templo deben de venir muchos turistas. ¡Mira, Tchang, hasta hay un fotógrafo!


¿Una bonita foto, señores...? ¡En cinco minutos, terminada!
¿Sí...?
Si tú quieres...




¡Atención! Va a salir el pajarito...


PAM
PAM
PAM


¡Claro, debí darme cuenta inmediatamente!


¿Qué significan esas risitas, señor comisario?
Parece como si se burlase de nosotros.


¿Qué significan?... ¡Ja, ja, ja! Voy a devolverles este precioso documento y se marcharán volando. ¡Sin su prisionero, claro!


¡Esto es vergonzoso...!
¡Haremos una protesta..!


¡Es un escándalo!
¡Ya oirá hablar de nosotros, comisario!


¡Esto no quedará así...!
¡Vamos a dar parte a Shanghai de sus incalificables procedimientos!


En cuanto a usted, joven, queda en libertad, naturalmente...
Muchas gracias, señor comisario.


¡Ya está...!
¿Libre?


Sí, libre. No entiendo nada. Al ver el papel que llevaban, el comisario se ha tronchado de risa y los ha puesto en la calle. ¿No lo encuentras extraño?
No. El papel que han enseñado al comisario lo he escrito yo mismo. Verás. El verdadero documento...


...se había caído al suelo. Lo recogí, corrí a casa, tomé una hoja del mismo formato y escribí esto: "En el caso de que no hayas notado que somos un par de locos, aquí lo certificamos oficialmente." Y dejé el papel donde había encontrado el otro.


¡Ahora lo entiendo...! ¡Tchang, eres un verdadero amigo!


¡Pobres Hernández y Fernández...!
No los compadezcas, Tintín, les servirá de lección...


Haga el favor de enviar un telegrama al jefe de policía de la concesión internacional de Shanghai...


Y ahora, en busca de Fan Se-Yang.
Sí, pero el tiempo está empeorando.


!
!
¡Pssst...!

¡Dios mío...!
¡Dios mío...!
Bien... ¿Qué les pasa?

¡Mi pobre amigo, si tú supieras...!
¿Cómo te lo diría yo...?
¡Por favor, explíquense...! ¿Qué pasa?

¡Mira!
¡Una orden de detención a mi nombre...!

Y aquí, orden a las autoridades chinas de ponerse a nuestra disposición y ayudarnos.

Está bien. Cumplan con su obligación. Estoy dispuesto a seguirles...

Amigo Tchang, me han detenido. Debo acompañarlos. ¡Adiós!
Y ahora, a la Comisaría...


Señor comisario, acabamos de detener a este joven. Aquí está el documento que nos autoriza a operar en terreno chino. Bueno... ¿dónde está?
En el otro bolsillo seguramente...

¡Canastos! ¡Aquí tampoco... ¿Será que...?

¿Se me habrá caído al guardarlo en el bolsillo después de habérselo enseñado a Tintín...?
¡A ver ese documento!


¡Uf, qué suerte! ¡Aquí está!

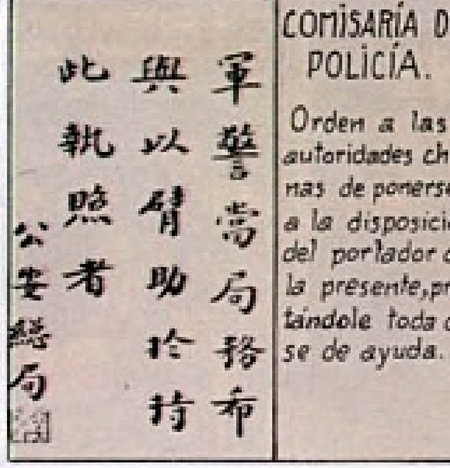
¡Aquí está! ¡Ya lo encontré!

!

?
?













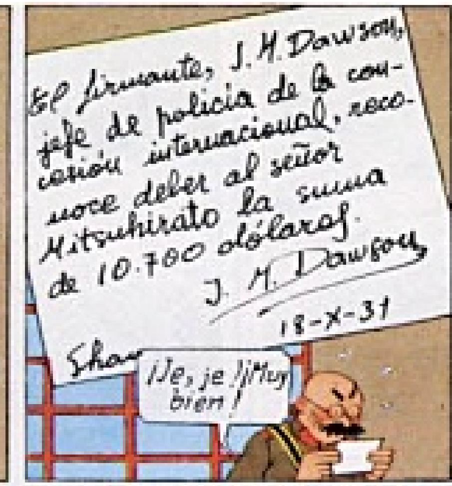




No te vuelvas de repente pero tengo la impresión de que alguien nos sigue...

!













Ya lo sé, ¿pero cree usted que las autoridades chinas le negarían su autorización para perseguir a un europeo, aunque estuviese fuera de la concesión...?

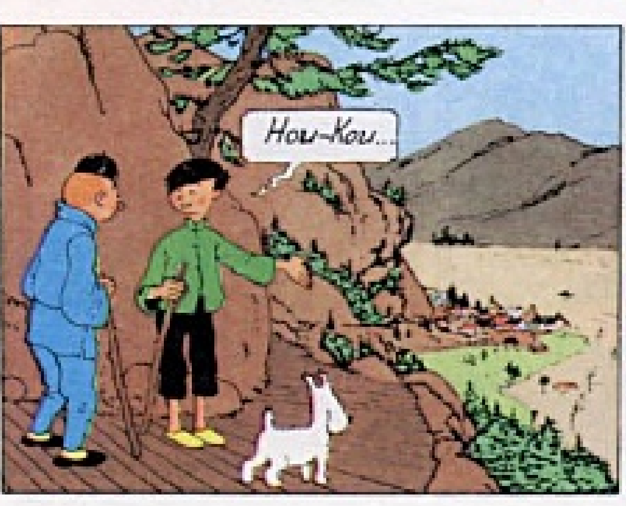


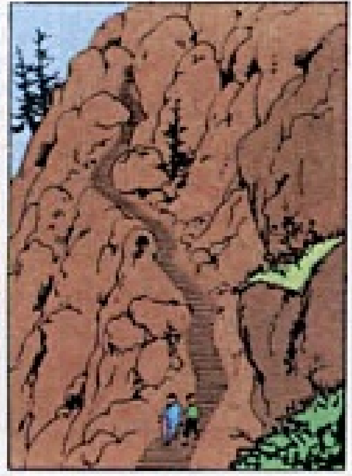






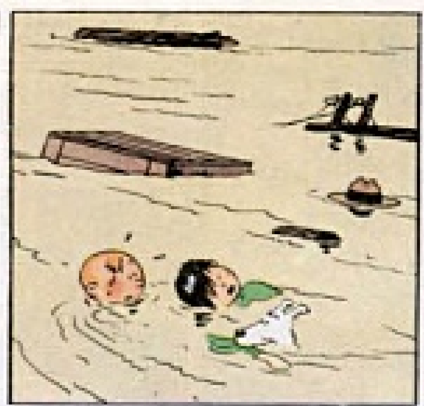




















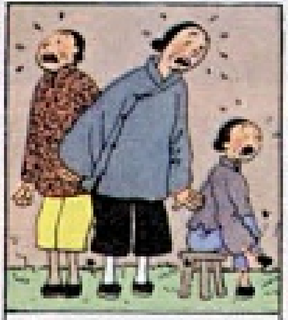
Sí, ¿por qué...? Yo creía que todos los diablos blancos eran malos, como los que mataron a mis abuelos hace mucho tiempo. Mi padre me ha dicho que fue durante la guerra de los "Puños de Justicia"

¡Ah!, sí, la guerra de los Boxers...

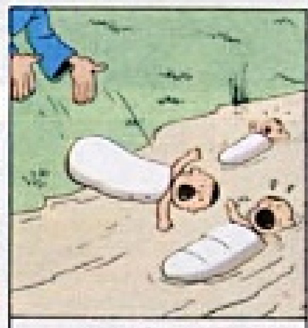




... todos los chinos son astutos y crueles, que llevan coleta, que pasan el tiempo inventando martirios y comiendo huevos podridos y nidos de golondrina...



Esos mismos europeos están convencidos de que todas las chinas sin excepción tienen unos pies minúsculos, y que, aún ahora, las niñas chinas sufren terribles tormentos destinados a impedir el...



... normal desarrollo de sus pies. También están convencidos de que todos los ríos de China están colmados de niños chinos que son arrojados al agua en cuanto nacen...





Acabo de recibir un telegrama que me anuncia que esta mañana ha tomado el tren para Hou-Kou...

















¿Sabe que el río se ha desbordado y todo el mundo huye de la inundación? No sé si podrá usted llegar hasta Hou-Kou.































¡Ya estoy harto...! Pronto desaparecerá un regimiento entero..., ¡repámpanos!... ¡y ustedes no se darán cuenta!















EL DIARIO DE SHANGHAI

上海報

HALLAZGO DEL PROFESOR FAN SE-YENG
LE TENIAN PRISIONERO EN UN FUMADERO DE OPIO

Shanghai, 7. — El profesor Fan Se-Yeng ha sido hallado. Esta mañana hemos recibido tan agradable noticia.

Todos saben que el célebre sabio había desaparecido hace varios días al salir de una fiesta que ofrecía uno de sus amigos, con motivo de su regreso. Desde entonces, todas las pesquisas efectuadas por la policía para hallar su paradero habían sido totalmente inútiles. Pero un joven periodista europeo, el señor Tintín (nuestros lectores recordarán los ecos de sus algaradas con las autoridades japonesas de ocupación), se había puesto también a buscar al sabio alienista. Ha sido él, ayudado por Los Hijos del Dragón, quien ha logrado libertar al eminente científico y capturar a toda la banda.



Fotografía del Sr. Fan Se-Yeng tomada inmediatamente después de su liberación.

En el «Loto Azul» había instalada una emisora merced a la cual los malhechores estaban en comunicación con sus navíos y les daban toda clase de indicaciones acerca de la ruta a seguir, las escalas que habían de evitar y los lugares de carga y descarga, etc...

Han sido efectuados varios registros en el domicilio del señor Mitsuhirato. Aunque debe aún ser llevado con la máxima discreción, creemos saber que han sido confiscados documentos de la mayor importancia. Estos documentos se refieren, según dicen, a ciertas actividades políticas de un país vecino.

UN CUARTO DE HORA CON EL SEÑOR TINTIN

Hemos visitado esta mañana al héroe del día, el señor Tintín. El joven periodista es en la actualidad huésped del señor Wang Jen Ghié, el cual vive en un precioso hotelito en la carretera de Nanking, a pocos kilómetros de Shanghai.



El joven Tintín, liberador del profesor Fan Se-Yeng. Aparece aquí con su inseparable Milú.

Nos hacemos anunciar y comparece ante nosotros un joven despierto y sonriente, vestido a la usanza china. Pero... he aquí que este joven es un adolescente, casi un niño, ¡y ha sido él quien ha vencido a los terribles gangsters de Shanghai...!

Después de felicitarle calurosamente le preguntamos detalles acerca de cómo pudo encontrar al señor Wang, noble anciano de risueño semblante.

—Digan también que gracias a él, mi esposa, mi hijo y yo vivimos todavía.

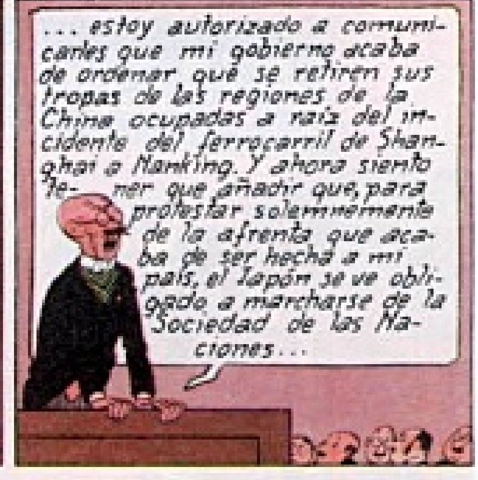
Con estas palabras damos fin a la entrevista y nos despedimos del periodista y de sus anfitriones. — L. G. T.



Un grupo de jóvenes recorren las calles con la efigie de Tintín.







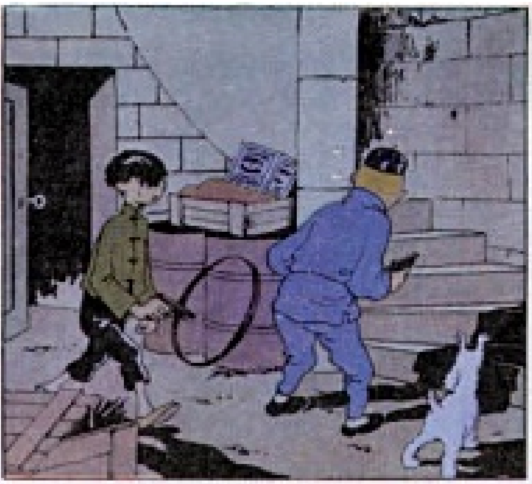




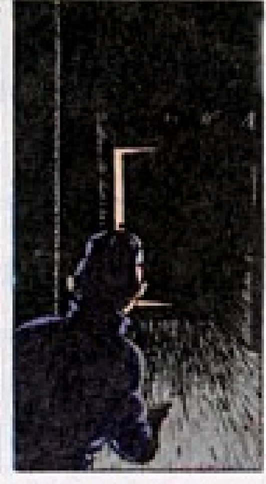


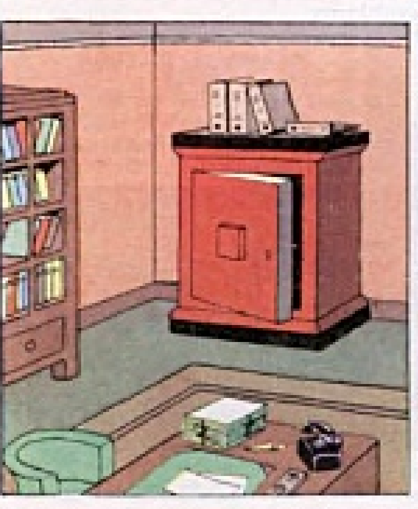













¡Hay que ver...! ¡Salimos por una caja fuerte...!


¡Qué olor tan raro...! Parece...
Opio, ¿verdad...?



¡EL LOTO AZUL!


PAM

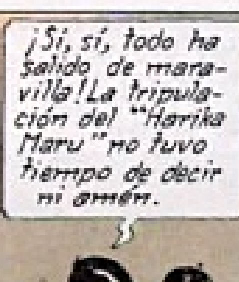



?
?
?


¡Bravo, Tchang...!

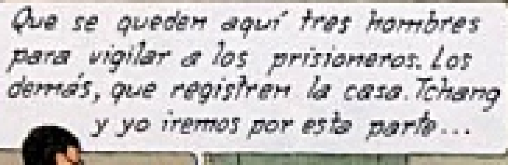

¡Arriba las manos...!


¡Victoria...!
¡Muy bien, querido Tchang! ¡Por poco creí que no lo lograbas!


¡Sí, sí, todo ha salido de maravilla! La tripulación del "Harika Maru" no tuvo tiempo de decir ni amén.


Mi vejez se inclina respetuosamente ante tu joven audacia, Tchang...
¡Ya está libre, señora!
Y ahora me toca a mí, señor Mitsuhirato, darles algunas explicaciones. Han sido muy cándidos creyendo que yo venía inocentemente a meterme en la boca del lobo... ¿Me creen tonto...?


Han de saber que no ignoraba que me habían visto salir del LOTO AZUL. A pesar de ello decidí ir al tinglado nº 9, no sin haber tomado antes mis precauciones... Ayer por la noche, la tripulación del "Harika Maru" fue sorprendida por "Los Hijos del Dragón" y puesta a buen recaudo en la bodega... Unos cuantos de los nuestros estaban escondidos en los toneles que os enviaban. Los demás esperaban a que llegasen los vuestros para ayudarlos a desembarcar los toneles. El final ya lo cono... cen...


Que se queden aquí tres hombres para vigilar a los prisioneros. Los demás, que registren la casa. Tchang y yo iremos por esta parte...























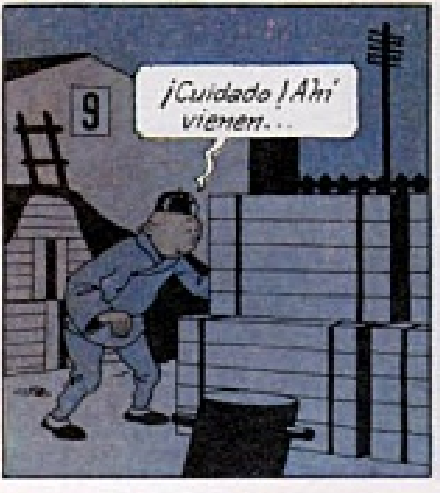








(1) y (2) Ver LOS CIGARROS DEL FARAÓN


¡Cuidado! ¡Ahí vienen...

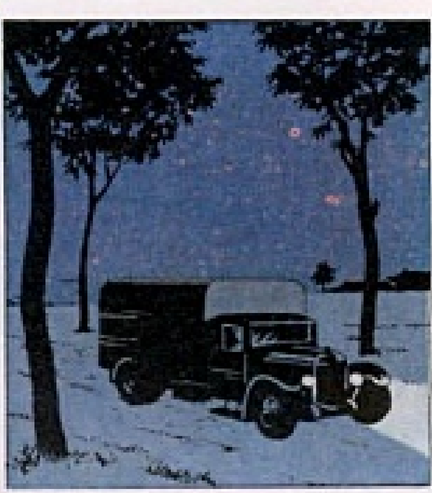

¿Son los últimos...?
Sí. Sólo hay que cargar éstos y ya podremos irnos...




Hasta aquí todo va bien...

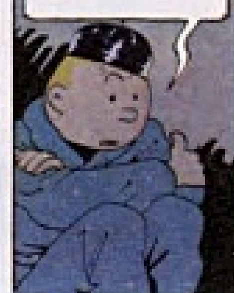

Se vacía el tonel del opio que contiene, se instala uno cómodamente adentro y... ¡a ver qué pasa...!


Ya está, podemos irnos...

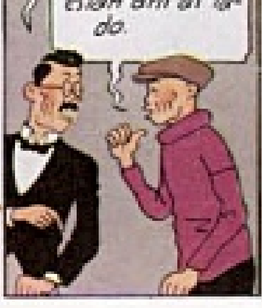



Mientras tanto...
Hace usted mal metiéndose conmigo..., mi querido señor Wang... ¡Muy mal...! Ahora ya es tarde y tendrá que morir...


¿Se sonríe...? Usted cree, ¿verdad?, que, como en las buenas novelas policíacas, va a salir el héroe en el último momento y va a salvarle la vida. ¡Déjeme que me ría...! En estos momentos, el héroe Tintín está ya en mi poder.


Hace dos horas que corremos... ¿Adónde iremos...?


¡Abandone toda esperanza! Los chinos, según dicen, no temen a la muerte. Pues bien, yo le reservo una muerte digna de usted. Su propio hijo, que está loco, va a cortarles la cabeza a todos... ¿Se imagina la escena...? ¡Su esposa, Tintín y usted decapitados por su hijo...!


¡Ah...!, ¿eres tú, Yamato...? ¿Todo ha ido bien...?
Sobre ruedas, mi amo. Los toneles están ahí al lado.


Pase, señor... no se quede sin espectáculo...

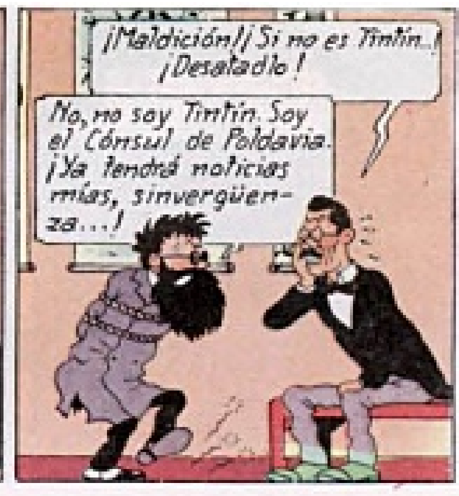

¡Ahora nos reiremos...!
Es éste, mi amo, lo he marcado con una cruz...


Querido señor Tintín... ha llegado a su destino.


¡Protesto...! ¡Protesto...!
¡Vaya, vaya! ¡Conque protestas...! ¡No te falta descaro, no...!


¡AY...!
?


¡AAAY...!
?


¡Maldición! ¡Si no es Tintín...! ¡Desatadlo!
No, no soy Tintín. Soy el Cónsul de Poldavia. ¡Ya tendrá noticias mías, sinvergüenza...!


¡Perdone usted, caballero..., ha sido un error! Le confundimos con otro...
Aunque hubiera sido otro, ésa no es manera de tratar a la gente. ¡Le costará caro!


¡Mil millones de samurais!... ¡Ah, si yo tuviera en mis manos a esa mala peste de Tintín...!


¡Me vuelvo a casa...! Yamato, no te olvides de ir mañana a medianoche al tinglado Nº9 con el camión. El "Harika Maru" estará anclado allí enfrente. Cargas la mercan- y la llevas al almacén...
Bien, mi amo...


¡Salud...! Telefonéame si hay novedad...
¡Bien! Salud, mi amo...


Yo creo que Tintín no vendrá...
No, se lo habrá olido.
鶴齊壽


¡Ja, ja...! ¡Nada de esto ha caído en saco roto...!


EL LOTO AZUL

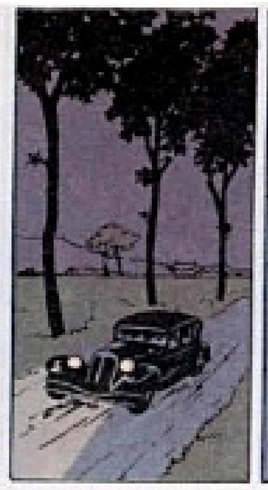

¿Qué hay...?
Todo bien, Tchang; me he enterado de muchas cosas... ¡Corre, no nos quedemos aquí...! ¡Ya te lo explicaré...


¿Mañana a medianoche...?! ¡Yo te acompaño... desde luego...!
No, Tchang, creo que es mejor que vaya yo solo... Y verás por qué...


A medianoche del día siguiente...




El Loto Azul es un fumadero de opio, en Shanghai... ¿Cómo podremos entrar sin que nos conozcan...? ¿Disfrazados...?




蓮
EL LOTO AZUL



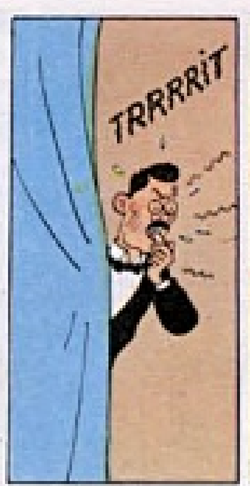



平安如
¿El señor no desea nada más...?
No, gracias...




Mi amo, ahí está...
¿Estás seguro de que es él...?


¡Absolutamente! Ha intentado disfrazarse. Lleva una barba postiza y una peluca negra... Pero le he conocido...
Está bien... Nos vamos a reír un rato...


TRRRRIT


Pero... ¡si vienen por mí estos brutos...!


PAM


¡Muy bien...! ¡Muy bien...! ¡Dadle fuerte...!
¡OH!
BUM
PAM
¡AY!


¡Bien, amiguito...! Era un buen truco el trozo de papel escrito por el señor Wang...


Todo parece tranquilo...




¡La puerta está abierta...!








¡El criado del señor Wang! ¡Le han dado cloroformo...!

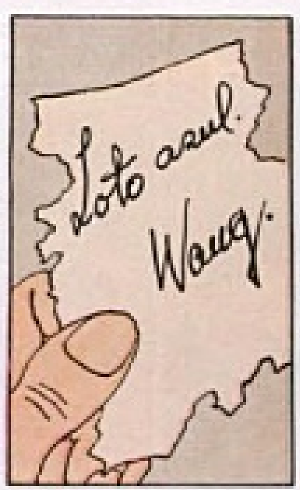

¡Hemos llegado tarde! ¡Los han raptado...!


¡Ah, ah...! ¡Se terminó la broma, señor Wang! Están todos en mi poder. No queda más que su amigo Tintín, pero... ése, dentro de unas horas ya no se burlará de mí...


¡Tintín!
?

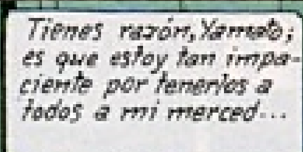

¡Mira lo que he encontrado...!


!


Loto azul.
Wang.


¡Adelante...!
¡Al Loto Azul...!


¿Por qué no va a estar, si hace ocho días que vive allí?

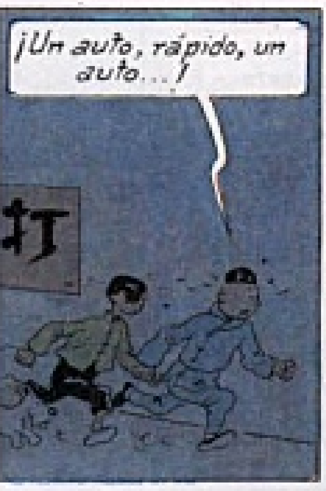

Tienes razón, Yamato; es que estoy tan impaciente por tenerlos a todos a mi merced...






Puedes venir, que no hay nadie..


¿Qué te pasa...? Pareces transtornado...
Ya te lo explicaré luego, Tchang, que ahora no podemos perder ni un instante...


¡Un auto, rápido, un auto...!
打

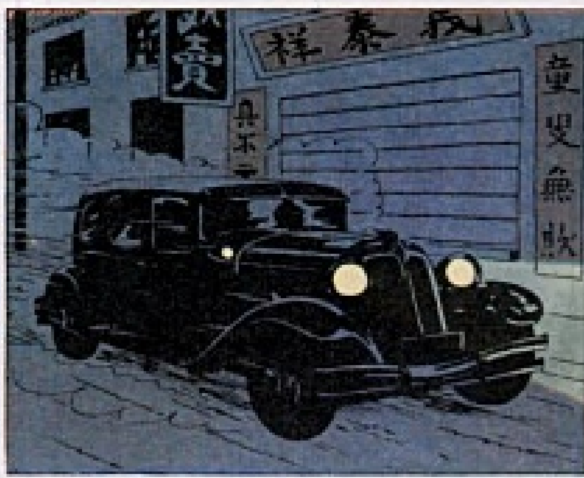

¡Ah! ¡Ahí hay uno, por fin!


¡Corra, chófer, tome la carretera de Nanking...!


¡Qué se ha figurado..! ¡Yo no soy un taxi! ¿No ve que es un coche particular...?

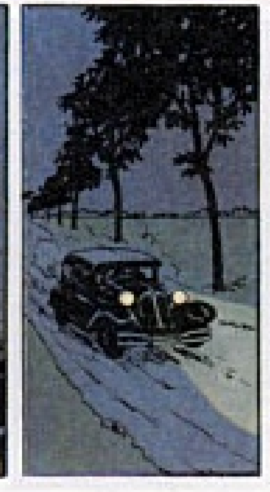

!


No importa.. La vida de varias personas está en peligro ¡Corra, por el amor de Dios!
¡No, no y no! ¡Y cuando yo digo que no, es que no!



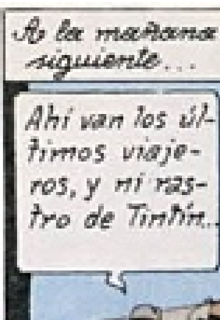



Lo saben todo... les he oído. Saben que nos hospedamos en casa del señor Wang... Quieren raptarlos esta noche, a él, a su mujer y a su hijo... ¡Y a nosotros también, si estuviéramos allí! ¡Ah, pensar que en este momento quizás..! ¡Y este coche que no tira..!

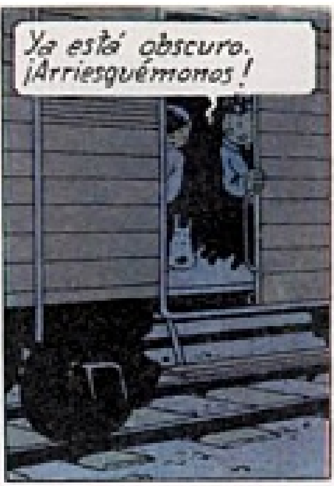



¿Llegaremos a tiempo?




A la mañana siguiente...
Ahí van los últimos viajeros, y ni rastro de Tintín..

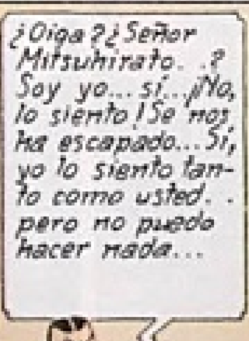

Volvemos chasqueados, jefe. No iba en el tren. Para mí que se ha apeado por el camino.
¡Truenos! ¡Es vergonzoso que ese crío se burle así de nosotros...!


Ya está obscuro. ¡Arriesguémonos!






Hicimos bien saltando del tren cuando disminuía la velocidad antes de entrar en la estación. Estoy seguro de que nos esperaban a la salida...


¿Oiga? ¿Señor Mitsuhirato..? Soy yo... sí.. ¡No, lo siento! Se nos ha escapado... Sí, yo lo siento tanto como usted.. pero no puedo hacer nada...




¡Qué policía! ¡Otra vez tendré que actuar por mí mismo!


¡Adelante!


¡Mi amo, Tintín está en Shanghai! Le he visto en compañía de un joven chino. Han montado en un taxi, pero no he podido oír la dirección que han dado al chófer.


¡Qué lástima...! Oye, Yamato, vas a investigar dónde se esconde y quién le esconde... ¿Entendido?
Bien...


Gracias al cielo, estamos de nuevo reunidos. Ahora descansaréis unos días a fin de que su herida cicatrice rápidamente.
¡Claro, claro, pero debemos ocuparnos en seguida de Mitsuhirato!


Una semana ha transcurrido...
¿De verdad que ya no te duele..?
Absolutamente nada, Tchang, fíjate cómo lo muevo..

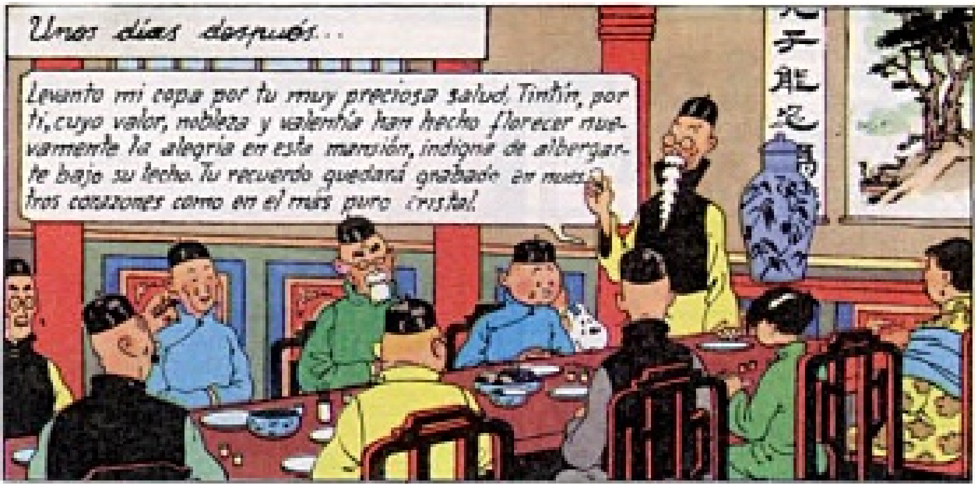

Y aquella misma noche...
Esta es la casa de Mitsuhirato. Mientras yo entro, tú vigilas..
¡Bueno..!




Nadie... Todo va bien.



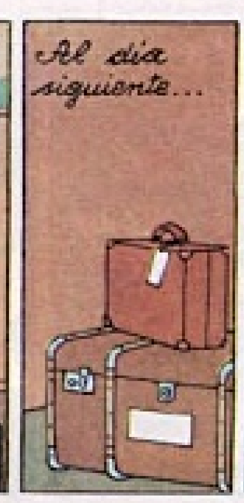

¿Estás seguro de que Tintín está ahí en este momento...?


Unos días después...
Levanto mi copa por tu muy preciosa salud, Tintín, por ti, cuyo valor, nobleza y valentía han hecho florecer nuevamente la alegría en esta mansión, indigna de albergarte bajo su techo. Tu recuerdo quedará grabado en nuestros corazones como en el más puro cristal.

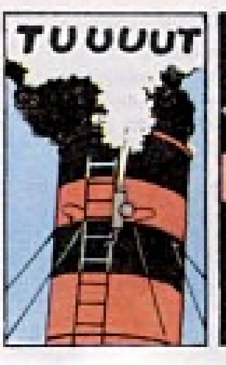

Pero hay alguien entre nosotros que, si ello es posible, te añorará más que todos nosotros: Tchang, cuyos jóvenes años han conocido ya el dolor de estar separado de sus padres y que había hallado en ti un hermano. Le ruego que quiera considerarse como hijo mío de ahora en adelante, y como un hermano de mi propio hijo, a quien mi honorable y sabio amigo Se-Yang ha devuelto la razón.


Dime, Tchang... ¿qué tienes?
Hay un arco iris en mi corazón, venerable señora. Lloro por la marcha de Tintín y sonrío al hallar de nuevo un padre y una madre.


Adiós, querido Tintín; que en tu país de Occidente otros amigos te reciban al fin de tu largo viaje.


Al día siguiente...


¡Adiós, Tintín...! ¡Paz a lo largo de tu camino!
Tchang, lo mismo te deseo. ¡Buena suerte!

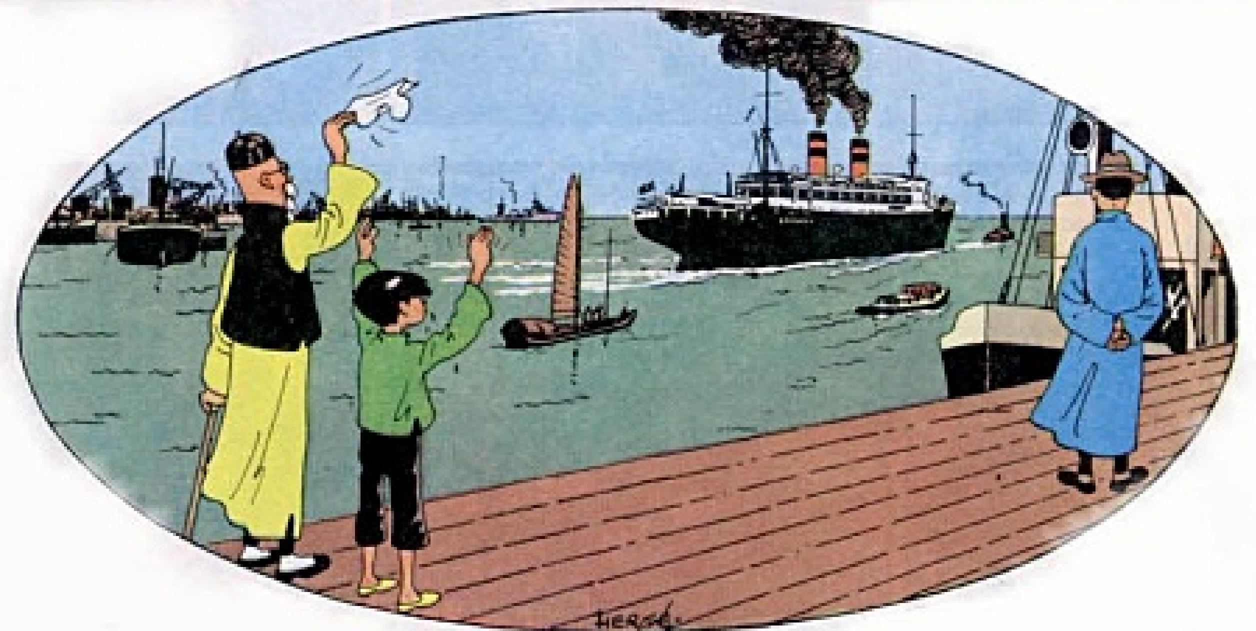

TUUUUT

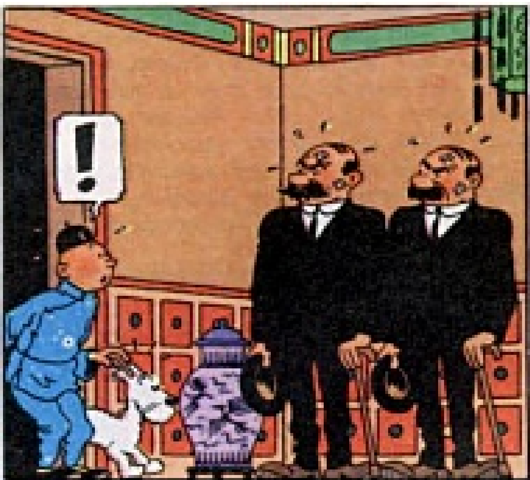





TUUUUT




HERGÉ













EL CASO DEL "LOTO AZUL"

MITSUHIRATO SE HA HECHO EL HARA-KIRI

Shanghai, 10.— Mitsuhirato, implicado en el caso del "Loto Azul", que había sido el principal organizador del atentado cometido hace unas semanas.













